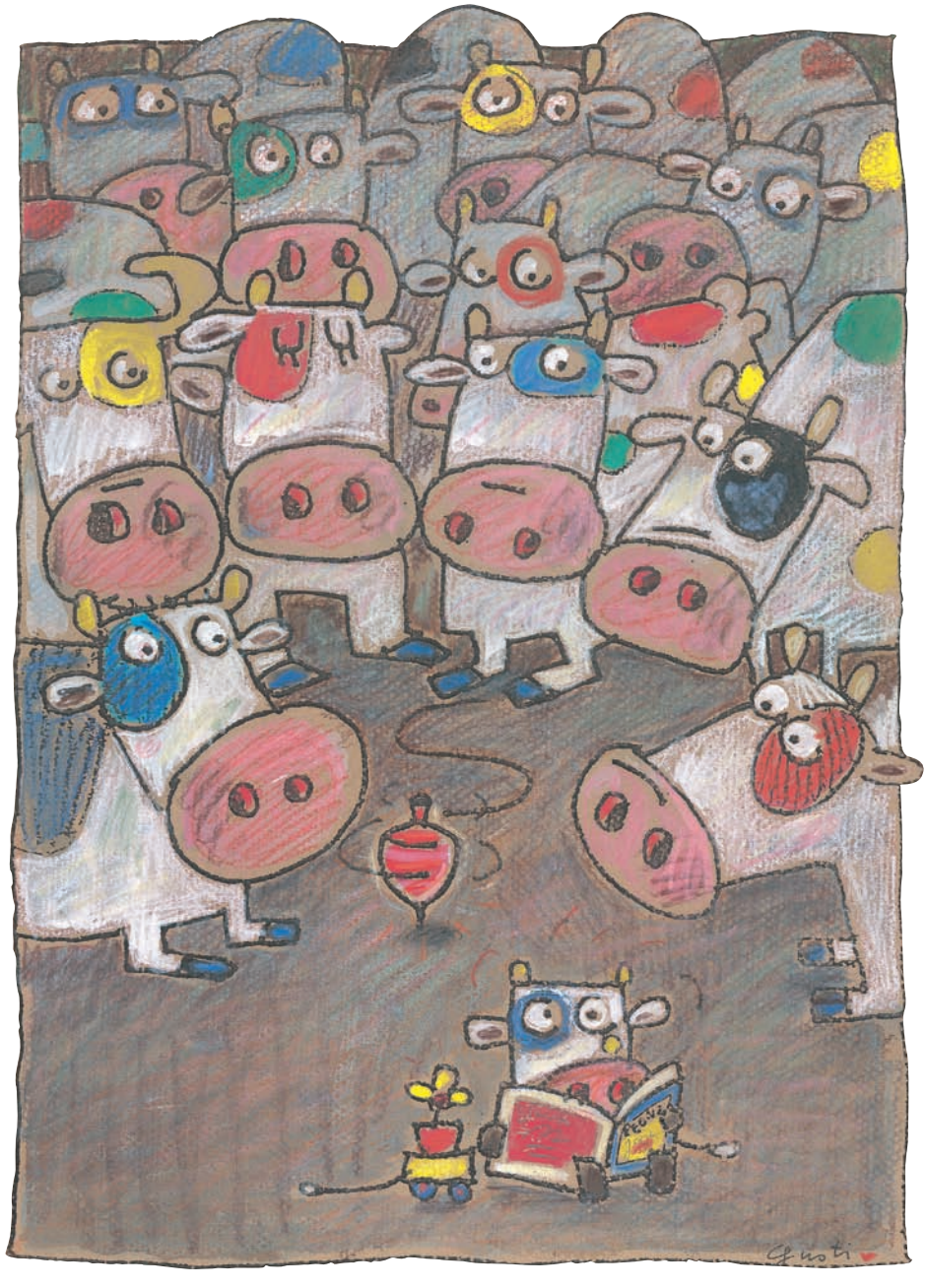
PEONZA

Revista de Literatura Infantil y Juvenil

Nº 58 / Cantabria / Octubre 2001 / 500 Ptas. / 3 €



Año europeo de las lenguas

San Fernando, 62 - San Fernando, 58 - Vargas, 69 - General Davila, 258
Santander

PEONZA

Revista de Literatura Infantil y Juvenil

Nº 58 / Cantabria / Octubre 2001 / 500 Ptas. / 3 €

SUMARIO

EDITORIAL. . . . 4

EN TEORÍA:
La lectura en la encrucijada (I). 7
Paciano Merino
Graciela Montes en sus textos. **15**
Mila Cañón.

MITOLOGÍA DE CANTABRIA:. . **21**
Jesús García Preciado.

MANOS A LA OBRA: **25**
La botica que pica.
Ana Isabel Calvo.

EL PRIMER LIBRO:. **28**
Miguel Strogoff.
José María Lassalle.

ENTREVISTAMOS A: **35**
Gonzalo Moure.

ILUSTRARTE: . **40**
¡Dejad espacio a la ilustración!.
Chiara Carrer.

HUMOR A LOS LIBROS: **46**

LEEMOS PARA QUE LEAN: . . . **47**
El ratoncito feroz. Disney o el fin de la inocencia.
La biblioteca escolar. Un espacio para leer, escribir y aprender.

BIBLIOTECA:. . **51**

PEONZAS ILUSTRADAS: **63**

COMENTADO POR: **64**
Bajo la sombra de la gran pirámide.
Pablo Zapata.

NOTICIAS: . . **67**

COLOFÓN: . . . **69**

NUESTRO ILUSTRADOR:. **70**
Gusti.

Año XIV. Octubre - 2001 Nº: 58
Edita: Asociación Cultural QUIMA-PEONZA
Apartado de Correos 2170. 39080 Santander
Dep. Legal: SA-265-1994 **ISSN:** 1130-8370
Equipo de Redacción: Francisco Díaz Herrera, Encarnación Espinosa Astillero, Javier Flor Rebanal, Javier García Sobrino, Juan Gutiérrez Martínez-Conde, Diego Gutiérrez del Valle, Paciano Merino Merino, José Luis Polanco Alonso.
Correo Electrónico: revistapeonza@wanadoo.es
Información y Suscripciones: Gestoría Noriega (Peonza)
Jesús de Monasterio, 12, 1º - 39010 Santander
Teléfono: 942-375717

FOMENTAR LA LECTURA

A principios de año, el Congreso de los Diputados instó al Gobierno a "impulsar medidas para el fomento de la lectura". Distintos grupos parlamentarios presentaron proposiciones no de ley con ese objetivo. Ya en el año 1999, el Congreso había aprobado otra iniciativa similar que quedó en mera declaración de intenciones. Finalmente, el Gobierno se ha comprometido a gastar más de 22.000 millones de pesetas en los próximos cuatro años para intentar que los españoles leamos más (alrededor de un 45% de los mayores de 14 años reconoce que no lee nunca o casi nunca). A finales del pasado curso, la ministra presentó el Plan de Fomento de la Lectura 2001-2004, cuyo objetivo es "potenciar los hábitos de lectura entre la población infantil y juvenil", inspirado, según declaró la protagonista, en el programa británico creado por el gobierno laborista hace tres años.

De entrada, nos congratulamos de que al fin el tema de la lectura sea preocupación de nuestros gobernantes. Nos gustaría, a renglón seguido, apuntar algunas reflexiones sobre dicho plan.

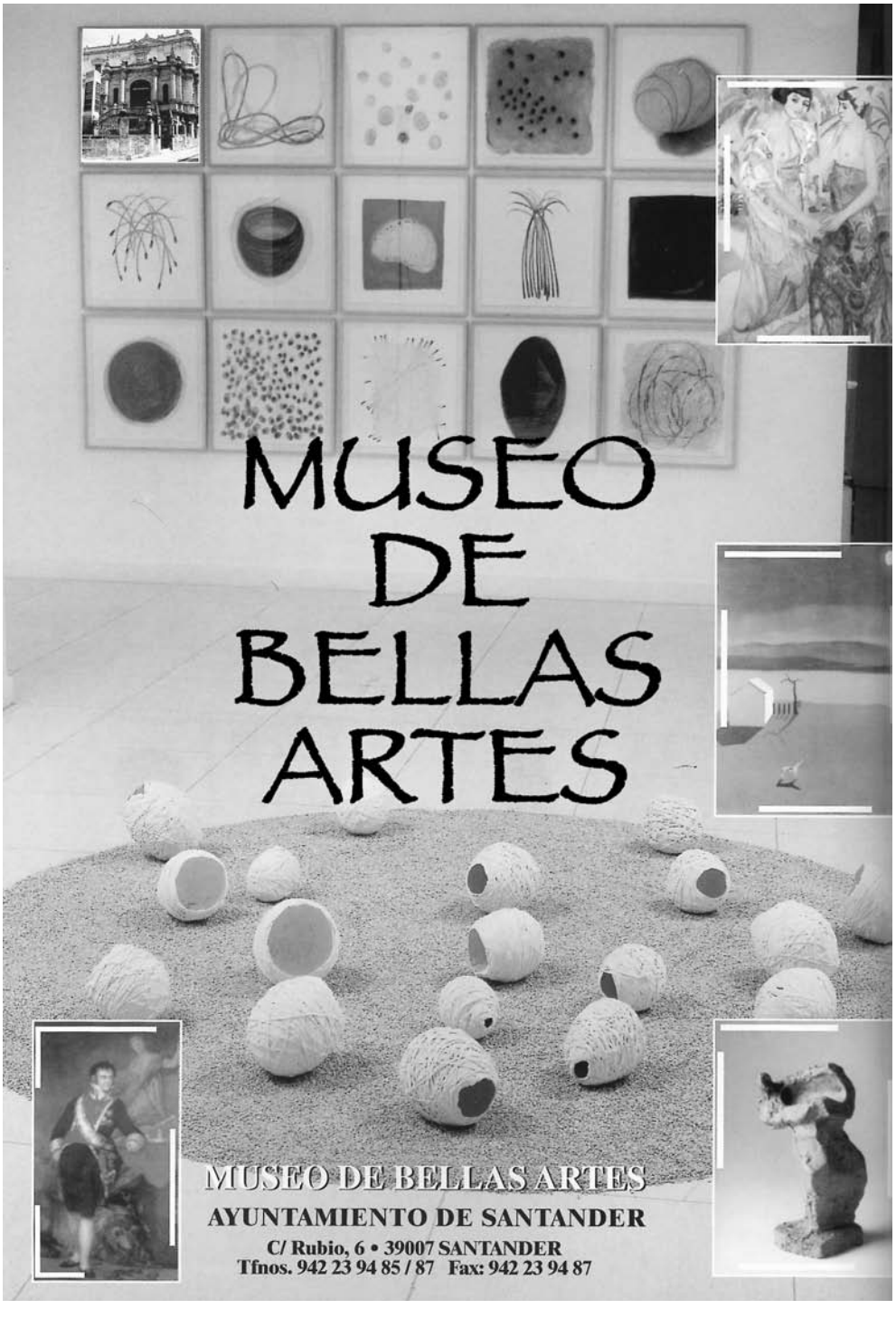
En primer lugar, llama la atención la escasa cantidad dedicada al área educativa, apenas una mínima parte del presupuesto: el diseño de material educativo para mejorar las bibliotecas escolares recibirá poco más de 1.200 millones en cuatro años. Conviene recordar que sólo a campañas publicitarias y a la creación de un logotipo se van a destinar 3.080 millones de pesetas.

Por otro lado, hubiera sido deseable buscar la participación del mayor número posible de instituciones. Parece que en un principio estaba previsto que el plan fuera realizado conjuntamente por todas las administraciones territoriales, instituciones culturales, empresas, bancos y entidades privadas, buscando una gran movilización social semejante a la realizada en el Reino Unido; así, al menos, lo habían anunciado el Director General del Libro y el presidente de la Federación del Gremio de Editores. Pero, no se sabe muy bien por qué razones, los editores se enteraron del anuncio unilateral del plan por parte del ministerio.

A este respecto, conviene señalar que el Año Nacional de la Lectura en el Reino Unido (1998-1999), fue una iniciativa financiada por el Gobierno, pero propició un esfuerzo social conjunto para lograr un cambio radical en la actitud

GUSTI

de los ciudadanos hacia la lectura. Lo que llama la atención de dicha campaña -cuya tarea fue encomendada, por cierto, a The National Literacy Trust, una pequeña institución sin ánimo de lucro, que cuenta con una extensa base de datos con experiencias sobre el tema- es precisamente su capacidad de concitar esfuerzos. Los medios de comunicación dieron cobertura al plan y consiguieron una gran participación de personas e instituciones: cadenas de supermercados financiaron seis millones de libros y se destinaron más de un millón de libros en un periodo de dos años para mover a los padres a compartir los libros con sus bebés; News International, a través de varios periódicos, unió sus fuerzas con Walkers Snack Foods para introducir libros gratis en las escuelas; Correos utilizó sus tarjetas de Navidad recicladas para hacer diarios de lectura distribuidos gratuitamente en las escuelas; hasta los clubes de fútbol participaron en iniciativas para fomentar la lectura. En cualquier caso, y aunque nos hubiera gustado que el ministerio hubiera destinado más dinero a las necesidades reales y menos al boato, bienvenida sea la campaña y, sobre todo, estos fondos destinados a promover la lectura. Esperamos, además, un cambio de actitud por parte del ministerio renunciando al *yo me lo guiso, yo me lo como* y propicie el esfuerzo coordinado en un objetivo común. Ojalá se esté a tiempo.


MUSEO
DE
BELLAS
ARTES
MUSEO DE BELLAS ARTES
AYUNTAMIENTO DE SANTANDER
C/ Rubio, 6 • 39007 SANTANDER
Tfnos. 942 23 94 85 / 87 Fax: 942 23 94 87

Paciano Merino

LA LECTURA EN LA ENCRUCIJADA (I)

EN EL PRESENTE ARTÍCULO SE PRETENDE REFLEXIONAR SOBRE LA DISCONTINUIDAD DE LECTURAS JUVENILES DE ESTA GENERACIÓN CON LAS ANTERIORES, DE SUS POSIBLES CAUSAS Y DE ALGUNOS EFECTOS.

GUSTI

La senda de los lectores se bifurca

La psicología considera a la etapa juvenil como una fase turbulenta, inestable, melancólica; una etapa en la que el ser humano empieza a ser consciente de que está obligado a crecer y construirse su propia identidad, llevándole ineludiblemente a la confrontación con el adulto. La clásica rebeldía juvenil, pues, no es un mero cliché, sino el reflejo de una actitud de búsqueda y descubrimiento por un lado, y de conflicto con los valores y concepciones del mundo que se le presentan, por otro.

Pero, además, la época actual, tan gris y mediocre en tantos aspectos, carece de autoridad moral para proponerse como modelo, siendo una razón añadida más para que las generaciones que salen de la niñez se muestren insumisas ante los patrones convencionales que se les ofrecen.

Sin embargo, a pesar de todo lo anterior, sería un grave error desestimar el gran poder de sugestión que esgrimen algunos de los factores significativos de este tiempo. No olvidemos que es esta misma época, con sus poderosos y

sofisticados medios, la que ha ido conformando (¿o deformando?) algunas importantes facetas de la infancia, siendo el campo de las emociones o el de la percepción de la realidad pruebas suficientemente importantes de dicho influjo. Y así, por ejemplo, un niño puede emocionarse profundamente viendo cómo muere un ser vivo en la ficción de unos dibujos animados y permanecer insensible ante las muertes reales de centenares de seres humanos que desfilan ante su vista en cualquier telediario. Si, de nuevo, acudimos a la psicología, ésta nos dirá que hasta los 7 u 8 años no se tiene una idea clara de lo que es ficción y lo que es realidad, pero el niño del que estamos hablando puede rebasar esta edad y seguir registrando las mismas emociones; es posible que otra explicación haya que buscarla en su corta biografía, desarrollada en (y con) una realidad mediatizada por la omnipresencia televisiva cuyo efecto distorsionador no solo trastoca los perfiles de dicha realidad, sino que el efecto se dirige al mismo centro de observación de las realidades subjetivas; es decir, a la propia mirada, porque es la forma de mirar el mundo la que está siendo definitivamente conformada (¿o contaminada?). Y es que serán niños o serán jóvenes, pero no son extraterrestres, sino productos de esta sociedad y de esta época.

Elegía a los libros invisibles

Pero, volviendo a la reflexión inicial, si concedemos una cierta resistencia a la aceptación de algunos valores del mundo adulto por los jóvenes que empiezan a asomarse a él, si admitimos, por otra parte, que esta resistencia es una característica histórica consustancial al género humano, debemos, en cambio, reconocer que hay un campo en concreto en el que en épocas anteriores no se manifestó oposición ni conflicto entre lo que habían heredado las generaciones más jóvenes y sus mayores. Me estoy refiriendo a los libros, a las lecturas de infancia y juventud. Evidentemente antes de que apareciera el "boom" de la Literatura Infantil y Juvenil los jóvenes y los niños también leían (los que podían). Las narraciones que leían o las historias que escuchaban no llevaban ninguna etiqueta clasificadora que recomendara la edad. Se consideraba que determinados libros, ciertos cuentos y algunas fábulas eran material literario apropiado para niños y se les proporcionaba; así se venía haciendo desde tiempos remotos.

A medida que a lo largo del siglo XIX se fue alfabetizando la población y creciendo el número de lectores, también fueron surgiendo y creciendo el número de escritores que se sumaban a los Defoe, Dickens o Scott, sin olvidar las numerosas novelas por entregas de otros tantos escritores más fugaces. Cuando Verne, Carroll, Stevenson, Salgari, May, Wells, London, Doyle, escribieron sus libros, muy pocos de entre ellos estaban pensando en un lector específicamente juvenil. Sus libros los leían adultos y jóvenes, si bien, con el tiempo fue un público mayoritariamente juvenil el que se fue decantando por estas historias. Tales relatos comenzaban a cumplir así una función de iniciación y de formación. Eran obras de una etapa de la vida humana, no de

una época, o de una generación. Y de esta forma, estas lecturas podían pasar perfectamente de padres a hijos. Eran libros que parecía que hubieran alcanzado un estado de total permanencia y perdurabilidad, quedando al margen de lo accidental o coyuntural. Eran historias atemporales, intergeneracionales, y en parte propiciaban el diálogo entre generaciones; habían adquirido la pátina de los cuentos y ya no pertenecían a ningún tiempo, sino a todos los tiempos, conviviendo, eso sí, con las novedades más sujetas a modas que se publicaban en cada época. Siempre había sido así y parecía que siempre iba a ser así.

Sin embargo, la época actual ha pulverizado esta tendencia. La mayoría de los libros que copan el mercado y ocupan los espacios (espacios físicos, imaginarios, promocionales e incluso virtuales), son libros con fecha de caducidad; así son concebidos y tampoco se espera más de ellos. Pero no todos los libros merecen este destino. Y aunque esto sea fácil defenderlo desde la teoría, lo cierto es, que sometidos al fuego cruzado de las copiosas novedades y a los no menos copiosos intereses comerciales, aquellos libros atemporales se están convirtiendo ahora en invisibles. Lo que era un signo de calidad, se ha convertido en su defecto: no son de hoy, no hablan de las cosas actuales, no hablan como se habla hoy, ni miran el mundo como se mira hoy. Estaban al margen del tiempo, y ahora se les arrincona marginándoles en el espacio de librerías y bibliotecas o, simplemente, desaparecen de estanterías y catálogos. Es el primer paso para que desaparezcan también del imaginario colectivo. El desarrollo del pensamiento moderno en la cultura occidental ha estado formado por escritores que se han nutrido de las mismas lecturas. La concepción de unos valores y la forma de ver el mundo era el fruto de ese común sedimento cultural. En dimensiones más reducidas la argumentación sirve para ilustrar lo que pasaba con las lecturas juveniles. En cambio hoy, la defensa de unos libros que ya pertenecen al acerbo cultural de la humanidad, unos libros que han recorrido sucesivamente varias generaciones, que han emocionado y formado a diversas mareas juveniles, la defensa, hoy, de esos libros, digo, empieza a resultar anacrónica, dentro de poco resultará sencillamente ridícula (o patética). Martínez de Pisón lo ilustra

GUSTI

con una breve reflexión: "Yo podía heredar las lecturas juveniles de mis tíos, pero mis sobrinos jamás aceptarían de mí una herencia semejante". Creo que, en general, no se está presentando suficiente atención a esta discontinuidad de las lecturas de las nuevas generaciones con las pasadas.

El gusto y la calidad

Es evidente que los gustos lectores están sujetos al paso del tiempo, que son deudores de su época; también lo es que dentro de cada época, los aparatos publicitarios pueden incidir y modificar los gustos, ya sean literarios o de cualquier otra índole. Pero nos resistimos a aceptar que la buena literatura, la literatura universal, esté sujeta también a estos movimientos, en cuyo caso habría que empezar a eliminar el calificativo universal de la misma; no creemos que tal supresión fuera acertada dado que este tipo de historias siempre tienen algo que decir y nunca terminan de decir todo lo que tienen, como diría W. Nabokov. La coexistencia con otras publicaciones más coyunturales o ligeras, no tiene por qué ser negativa y, de hecho, no lo ha sido hasta ahora, ya que éstas últimas podían hacer de puente para ayudar al lector poco maduro a explorar otras posibilidades o experimentar otras sensaciones y emociones con otras lecturas. La comparación resaltaba el valor de las obras que lo tenían. Por otra parte, es de las nuevas publicaciones de donde deben salir aquéllas que por sus valores terminen incorporándose al grupo de las que "tienen tanto que decir que nunca terminan de decirlo todo". (Nabokov).

Pues bien, en un mundo inundado de publicaciones, sobrealimentado de estímulos y saturado de propuestas de ocio, es difícil conceder oportunidades para paladear otras lecturas y observar la diferencia. Porque eso requiere tiempo, silencio y reposo. (El tiempo no sólo para leerlas, sino, previamente, para informarse de su existencia y para buscarlas). Ninguna de las tres cosas son fáciles de conseguir en la etapa juvenil y en los tiempos que corren.

Así es, en efecto, y no podía ser de otro modo si pensamos que las generaciones jóvenes se encuentran ante la etapa más vertiginosa de su vida (etapa plagada de trampas y señuelos), y que a su vez está teniendo lugar durante la época más vertiginosa de la historia, en la que todo debe ser usado y retirado para poder sustituirlo por más de lo mismo. ¿Cómo pretender que los libros se libren de este destino? Quizás algunos libros cumplan así sobradamente su misión. (Se cuenta que en un viaje de avión García Márquez iba arrancando las hojas de un libro a medida que las iba leyendo y pasándoselas a su mujer que tras su lectura las arrojaba a una bolsa de basura) Pero ¿merecen todos los libros el mismo trato? ¿Deben pasar los libros como pasan las generaciones que los leen? La historia de la cultura respondería que no, porque es la memoria del hombre la que está en juego, porque en esos libros se halla depositada la sabiduría de la experiencia humana y, en definitiva, porque es la herencia cultural más preciada legada por la humanidad. Pero en la época

GUSTI

actual cada vez se hace más gala de la amnesia, y, así, se va soltando lastre del pasado, éste cada vez tiene menos peso en el presente y la rapidez, uno de los signos de este tiempo, contribuye a la hipnotización por el futuro.

El resultado se traduce en el aumento de la información general (superficial), en el recluimiento del conocimiento (en círculos profesionales) y en el descrédito del saber (de sabiduría). Este desprestigio crecerá en la medida en que crezca la distancia entre la sabiduría y su capacidad para transformarse en dinero o en éxito social. Y según esto, ¿dónde queda la idea ilustrada de una auténtica formación cultural?
Desde luego, no podemos estar satisfechos con el resultado final de la sociedad que hemos contribuido a consolidar los adultos.

Otro aspecto digno de consideración es la relación que se establece entre los gustos literarios y la forma de acercarse al texto como lector. La vida actual, con los nuevos estímulos y las apremiantes novedades bibliográficas, está contribuyendo también a una nueva relación con el libro y en general con la letra impresa. (Al fin y al cabo esta relación es la que está detrás de la fractura de la línea de continuidad con las lecturas de las generaciones anteriores de la que ya hemos hablado). Pero además, la configuración de una nueva forma de mirar el mundo y las cosas, puede resultar un formidable obstáculo para acceder a esa literatura que hemos llamado atemporal. Porque la nueva forma de ver el mundo está suponiendo también un cambio en la mirada como lector y esto a su vez tiene que tener sus efectos sobre la propia interpretación de la lectura y del acto de

GUSTI

leer.

U. Eco sostiene que leer es como adentrarse en un bosque, aunque, matiza, hay dos maneras de hacerlo: una, es atravesarlo por el camino que nos lleve más rápido al lugar al que vamos. La otra, es explorar el bosque, observar las distintas especies que lo forman, el papel que juegan en el equilibrio del ecosistema, y mientras, va avanzando hacia el lugar al que se dirige.

El sujeto que utiliza esta segunda forma es el que Eco considera el lector modelo, un lector que respeta las reglas de juego, que respeta la voluntad del autor y, sobre todo, que se pregunta en qué clase de lector quiere el autor que se convierta. El lector joven que se acerca al libro, por lo general, va con la idea premeditada del lector que cree que es o que quiere ser, no con la actitud de ser el tipo de lector que le van a proponer. La concepción de lector que ha interiorizado obedece al primer modelo, por eso no tendría interés ni paciencia para seguir el posible juego que se le demandara desde un relato más trascendente.

No todos los caminos llevan a Roma

Y es ineludible señalar entre los nuevos estímulos, la deuda que los más jóvenes tienen con los telefilms y los mensajes audiovisuales frente al influjo evocador de la palabra que pudieron tener sus mayores. Aquí es donde comienzan a bifurcarse los caminos; a partir del cambio de materiales con los que se nutre la imaginación, la sensibilidad, el gusto o la inteligencia. Porque palabra e imagen se dirigen a las mismas facultades mentales pero no tiene los mismos efectos. Tampoco tienen el mismo valor, ni aquéllas (imagen, palabra) ni éstos (efectos de una y de otra).

La polisemia de la palabra le abre al lector una variedad y riqueza de desplazamientos simbólicos que nunca podrá conseguir la propuesta necesariamente más concreta y cerrada de la imagen. Las imágenes literarias estallan en nuestro interior y brotan y florecen en el lenguaje; en cambio las imágenes de la pantalla vienen dadas desde el exterior y penetran por los sentidos. No se trata pues de disminuir el valor de la imagen y sus múltiples sugerencias y evocaciones interiores, sino de señalar las diferencias con la palabra para mostrar por qué no son intercambiables, ni valen lo mismo. El error se produce al compararlas. Y esto se hace porque ambas actividades son alternativas opcionales a un mismo tiempo de ocio, es cierto, pero también estamos hablando del acceso a la realidad y al mundo a través de la narrativa audiovisual o a través de la palabra narrada. Por eso la comparación es inevitable porque la una está sustituyendo a la otra. Emilio Lledó nos alerta ante esta tendencia suicida de la palabra, que apaga "el murmullo del animal que habla".

Lector, sabio lector

Hay que añadir además, que comparada con la atención ante la pantalla, la lectura exige un esfuerzo intelectual, una gimnasia neuronal que no se consigue desde la cómoda recepción de los contenidos audiovisuales. Este entrenamiento de la inteligencia ayuda al mantenimiento de los músculos mentales y hace a quien la ejercita menos vulnerable, porque dicho esfuerzo favorece la reflexión y el razonamiento en quien lo practica. Desde esta perspectiva la lectura se puede convertir en un contrapoder, frente al poderoso influjo de la tecnología audiovisual. Pero ni vale cualquier libro para conseguir esto, (ya se han señalado dos tipos de literatura) ni sirve cualquier actitud ante ellos, cualquier forma de lectura (también se han señalado dos tipos de lectores). Porque se puede leer para buscar información, se puede leer también para adquirir conocimiento, y se puede leer por mero entretenimiento, pero la literatura no es información ni es conocimiento. La verdadera literatura es sabiduría, dice H. Bloom, y ello implica saber qué merece la pena leerse, por qué se debe leer y cómo debe ser leído.

Por lo demás, y a pesar del auge tecnológico audiovisual (o quizás por su causa), es muy posible que en el mundo al que caminamos, el dominio, la comprensión y la interpretación de la palabra escrita de algunos sectores de población les hará más libres frente a los sectores hegemónicos, que aquellos que no hagan uso de esta facultad y de este arte, el arte de leer.

Paciano Merino.
Profesor de Historia en el IES "M. Gutiérrez Aragón" de Viérnoles-Torrelavega (Cantabria) y miembro del Equipo Peonza.

ESPASA JUVENIL

Gimnasia para la imaginación

Espasa Juvenil es la colección que estimula la imaginación y despierta en los jóvenes el placer de leer. Los títulos se clasifican por edades y géneros para cubrir las necesidades y expectativas de todos los lectores. Cada obra dispone de una **guía de lectura** que favorece una mejor comprensión del texto y facilita la labor del profesor. Asimismo, Espasa Juvenil ofrece la posibilidad de organizar **librofórum**: un encuentro de animación a la lectura con el autor. Para tener en forma la mente, nada mejor que ejercitarla con Espasa Juvenil y sus **últimas novedades**:

Diario de un niño descomunal
de José Luis Velasco y Carmen Morales

La bruja marioneta
de Juana Salabert

Cuentos y leyendas de la mitología griega
de Claude Pouzadoux

Los caminos del miedo
de Joan Manuel Gisbert

Cinco semanas en globo
de Jules Verne

Más información sobre la colección **Espasa Juvenil**, **guías de lectura** y **librofórum** en **www.educacion.espasa.com**, e-mail: **educacion@espasa.es** y tel.: **902 11 97 56.**

ESPASA

tasmanias

Mila Cañón

GRACIELA MONTES EN SUS TEXTOS

UNA DE LAS ESCRITORAS ARGENTINAS MÁS CONOCIDAS EN EL MUNDO, ETERNA ASPIRANTE AL PREMIO ANDERSEN (YA VAN TRES PROPUESTAS), RENOVADORA DE LA LITERATURA INFANTIL Y AGUDA ENSAYISTA, ES GRACIELA MONTES. CON POCA PRODUCCIÓN EN ESPAÑA, TIENE EDITADOS MÁS DE TREINTA LIBROS PARA NIÑOS ADEMÁS DE ALGUNOS PARA ADULTOS. EL ARTÍCULO NOS DA A CONOCER A ALGUIEN QUE SE DIVIERTE CON LO QUE HACE Y A LA QUE SE DISFRUTA GRANDEMENTE COMO LECTOR.

El cuento sigue, es un hilo que no se corta. De pronto, al doblar un recodo, nos acompaña hasta la puerta. Colorín colorado: por aquí se sale; este cuento se ha acabado: ya estamos afuera: Otra vez en el mundo. Exiliados, hasta la próxima ilusión... (Graciela Montes)

Principalmente hay dos textos ensayísticos que recorren años de pensamientos, discusiones, observaciones de esta escritora, ensayista, editora y traductora argentina, **El corral de la infancia** (1990) y **La frontera indómita** (1999)[1]. Graciela Montes cuya producción de ficción para niños abarca títulos tan difundidos y valiosos como *Otroso, Tengo un monstruo en el bolsillo, Aventuras y desventuras de Casiperro del hambre, Doña Clementina Queridita, La Achicadora* o *La verdadera historia del Ratón Feroz*, no abandona el trabajo activo en la definición del campo de la literatura infantil desde distintos flancos, especialmente desde la escritura de "una literatura sin atributos".

Sus textos admiten múltiples entradas de lectura, son a la vez espacio para complacerse con el goce estético y fuente de innumerables reflexiones

que navegan por sitios diferentes que van y vienen hacia un mismo lugar: los libros, la lectura, el lector infantil, la literatura...

Si bien las constantes preocupaciones de la autora generan una red densa y coherente hacia una crítica de la literatura para niños, podrían pensarse dos entradas principales. Por un lado, la definición del espacio poético y por el otro, las prácticas de la lectura respecto de los campos y los agentes involucrados con los libros para niños, principalmente en **La frontera indómita.**

"Ilusión, gratuidad, tiempo sin tiempo, sensación de hueco". He aquí algunos regalos que la literatura ofrece al lector de cualquier edad. Pero la definición del territorio imaginario recorre vertientes azarosas, espacios desconocidos, amplias zonas del cuerpo de la cultura. Del mismo modo que Scherezada construyó su libertad a través de relatos, los niños construyen sus juegos a través de la edificación de un cosmos nuevo cada vez, la literatura, como la cultura, como el arte, se encuentra afincada y se produce en una zona de transición deliberada de construcción personal -dice Montes-, o la tercera zona en palabras de Winnicott, en la que se da el intercambio entre el individuo y el mundo, no es el *adentro* de las subjetividades ni el *afuera* del mundo real. Se trata de cruzar el umbral, ¿la frontera? para ir a jugar, para abrir el hueco y entrar en la ficción.
"El carácter doble de lo real, este ir por el filo de lo real, parece especialmente sospechoso en el caso del arte que busca al niño, de manera que la partición ahí es más cruda incluso que en otros territorios". Desde que se pensó la infancia como tal, a partir del siglo XVIII, -desarrollo que la ensayista realiza con destreza en su libro **El corral de la infancia** (1990)- la literatura para niños ha querido ser domesticada. Si dilucidar el espacio poético implica pensar en un espacio, un lugar, unos materiales, supone el caos del comienzo y la búsqueda, también supone el sostén y la red de protección de un campo: el literario con sus reglas y tradiciones. Este espacio literario entra en crisis en la literatura infantil porque otras variables se interponen, para esto la noción de *corral* se ajusta perfectamente, emerge otra red, la de la censura, la moral, la pedagogía, las ideologías del momento... y desaparece el juego inevitable entre la realidad y el lenguaje que deberían construir una "literatura sin atributos" como citara Juan José Saer.

La lectura de literatura- observa Montes-, produce un desafío, el disloque de las palabras; cuando esa provocación -"este destello"- está ausente, se hacen presentes otros propósitos ajenos a la literatura (para niños) y desaparece la posibilidad de crecimiento del lector.

A través de múltiples anécdotas personales, citas, narraciones y renarraciones, la ensayista alienta al lector en este camino aventurado e incierto que es hablar de la literatura, la lectura y los

niños, hablar desde el lugar que no se ha perdido ni clausurado que es la infancia. Pero no sólo define el espacio poético, *la frontera indómita* que hay que habitar para vivir el territorio de lo imaginario, sino que extiende su trabajo hacia las prácticas y los campos en los que está imbuida la literatura. "Escolarización, frivolidad, mercado". He aquí tres máquinas que achican con su fuerza el espacio poético.

"Tal vez podamos entonces preguntarnos qué y quiénes han querido domesticar lo no domesticable, quiénes fueron los achicadores de nuestra zona liberada. No habrá una respuesta única, ya que es condición indispensable de esta frontera en la que decidimos instalarnos el ser propia e irrepetible, siempre única y en constante transformación. Cada uno tendrá sus cuentas que saldar y sus reproches". La institución escolar que podría educar *en* la literatura ha presentado y discute aún el lugar de la literatura en las aulas; primero, fue la clausura de la lectura a través del fragmento, la censura o lo canónico como única elección; después fue - en la Argentina- el despertar a la lectura, el descubrimiento de la literatura infantil incipiente, cálida, hinchada por tanto silencio[2]; más tarde las palabras van cerrando el cerco en una inevitable soldadura, el engaño del "placer de leer", de la lectura fácil y sin desafíos, la que quita la red de significación y provocación que la literatura ofrece a cualquier edad.
La lectura en la escuela surge, entonces, como la invitación al facilismo, a la frivolidad, la misma que pretende el mercado cuando genera la maquinaria de un consumo sin tiempo, que aleja del "hueco", del trabajo y los riesgos que implican los juegos pero también la escritura y la lectura. Las reglas del mercado son rapidez, variedad y cantidad contra el "tiempo sin tiempo" de un niño que se encuentra con la ficción, hace el pacto de lectura y al rato vuelve a su cotidianeidad. Esta instancia será parte de una escena mil veces repetida, pero no forma parte del imaginario de la producción.

Para que haya lectura y bienes simbólicos que leer debe haber un espacio, un tiempo y unos mediadores que le den consistencia al campo; cuando el campo se quebranta y las leyes del mercado crean sus propias reglas -explica Montes-, se forman "islas" de producción que componen su propio público lector. El riesgo de estos claustros se pro-

GUSTI

duce cuando los mismos no cruzan sus circuitos, cuando los lectores no circulan por ellos, la lectura es clausurada, los lectores están protegidos y controlados también, sólo leen lo que el mercado y ciertas instituciones como la escolar ofrecen. La pregunta que se hace la escritora es "¿Cómo hace un lector para transitar de un circuito a otro? "La verdadera pregunta que se hace es acerca de las posibilidades que tenemos de transitar libremente por los territorios de nuestra cultura.

A pesar de todo, aún es "importante recordar que la escritura y la lectura siguen siendo, afortunadamente, zonas indómitas, que tienen sus océanos de familiaridad pero también sus islas de extrañeza, sus territorios tranquilos donde uno se puede dejar arrullar pero también sus márgenes peligrosos, que hay que atravesar audazmente y por la cuerda floja".

Textos, textos de literatura.

Y Graciela Montes ha sabido exacerbar sus creencias y dudas en la escritura poética, sus textos indómitos son los que ratifican sus mejores ideas, sus más honrados ensayos...

En su novela **Otroso**[3], encontramos muchas de las características que delimitan el campo de la literatura juvenil. Una pandilla, un problema, una ilusión, una patota que quiebra las esperanzas de "otro" mundo. Hasta ahí uno podría decir que se trata de otra producción "achicada" por el mercado que pide libros para adolescentes.

Pero la autora sabe condimentar la trama con otros ingredientes. En este texto se manifiesta un profundo y a la vez variado intertexto con la literatura, específicamente con la mitología griega. Las estrategias que literaturizan el discurso conviven con una historia que parece para determinada edad. La voz del narrador- cronista- periodista articula una historia en la que el tiempo está dislocado, lo fantástico asalta al lector de improviso sin alejarlo de una realidad que comparte - los problemas comunes de un adolescente-, la historia se enreda y desenreda como el ovillo de hilo que Ariadna dio a Teseo cuando entró en el laberinto del Minotauro.

Entonces, se trata de una novela que propone el desafío al lector, le propone el trabajo de la lectura y el placer de una historia sin atributos.

Delimitar y dar existencia al campo literario no es sólo una tarea de ensayistas y teóricos de la literatura. Dada la historia de la literatura infantil y las intromisiones constantes que ha sufrido, es muy común que se refuerce este campo con continuas defensas de su especificidad. En este caso, la escritora lo legitima también a través de sus producciones. En el cuento Julia, la de los pelos largos[4], desde cuya dedicatoria se adelanta el homenaje o agradecimiento a Rapuntzel y a Elsa Bornemann, se crea una red intertextual. La dedicatoria anticipa desde los marcos del texto que en el cuento hay algo del

saber universal que va a exigirle al lector una competencia especial.

Julia es un personaje que posee una vida cotidiana nada peculiar, un cabello corto, "pelo-pelito", va a la escuela, tiene una familia... Hasta aquí el texto muestra características básicas de la literatura realista y de la literatura infantil contemporánea. Luego, en la tranquilidad de la vida de Julia irrumpe una deliberada propuesta fantástica: el cabello crece desmesuradamente y se transforma en el elemento central del cuento. Y Julia es tan valiente de soportar esa "catarata de petróleo" que cae hasta el patio de abajo de la escuela, igual que Rapuntzel "fue capaz de soportar en su trenza el peso de todo un príncipe"

El texto juega con un elemento que pertenece a otro, la cabellera de Rapuntzel, hiperbólica melena dorada, se transforma en los pelos negros de Julia. Un cuento maravilloso, que pertenece al acervo universal se refuncionaliza en un cuento de la literatura argentina actual.

Leer **Aventuras y desventuras de Casiperro del Hambre**[5] remite al lector al pasado y lo hace bucear en los saberes de su enciclopedia.

Si al caos inicial de toda producción creativa suceden las elecciones sostenidas por el campo específico, la literatura ofrece esas "redes de protección" como los géneros, los estilos, las escuelas. Es así que no se trabaja sobre el vacío, sino que se construye sobre la tradición, la historia, el pasado del campo. Graciela Montes escucha atentamente sus lecturas, los ruidos del

GUSTI

pasado, para crear un intertexto elaborado a la hora de escribir **Casiperro**...

Desde el paratexto de la dedicatoria se recuerda a dos pícaros famosos como Lázaro y Pablos, y esta presencia recorrerá toda la novela que reutiliza el género de la picaresca actualizando un formato que se funde con la vida de un perro hambriento, un pícaro que responde a todas las características del arquetipo. Casiperro, la voz que narra la historia, nace con hambre y vive sus aventuras y desventuras tratando de "ampararse en la astucia y no probar nunca el camino de la fuerza" para sortear sus problemas.

Esta novela propone el goce del texto pero también el desafío de la lectura; la provocación de la historia no anula las exigencias de los saberes acerca del género.

Estamos hablando, por lo tanto, de un campo, el de la literatura infantil, que crea sus condiciones de existencia desde la producción, compone su propio territorio, sus tradiciones, influencias, deudas o agradeci-

mientos a partir de la construcción de sus discursos.

Mila Cañon.
Maestra, profesora y licenciada en Letras, maestranda en Letras Hispánicas. Docente de Literatura Infantil y Juvenil en la Universidad Nacional de Mar del Plata (Buenos Aires, Argentina).

Notas:

1.- MONTES, Graciela. **El corral de la infancia**. Buenos Aires: Libros del Quirquincho, 1990, 67 Págs.
La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético. México: Fondo de Cultura Económica. Colección Espacios para la lectura, 1999, 119 Págs.
2.- Dice Montes: "En la Argentina, el final de la dictadura militar y el regreso a los gobiernos democráticos encontró a la literatura infantil en un estado de brote interesante".
3.- MONTES, Graciela. **Otroso**. Buenos Aires: Alfaguara, 1994.
4.- Julia, la de los pelos largos. En: **Doña Clementina, Queridita**. Buenos Aires: Colihue, 1993.
5.- MONTES, Graciela. **Aventuras y desventuras de Casiperro del Hambre**. Buenos Aires: Colihue, 1995.

GUSTI

Jesús García Preciado

FICHAS PARA UN DICCIONARIO: EL OJÁNCANO (I)

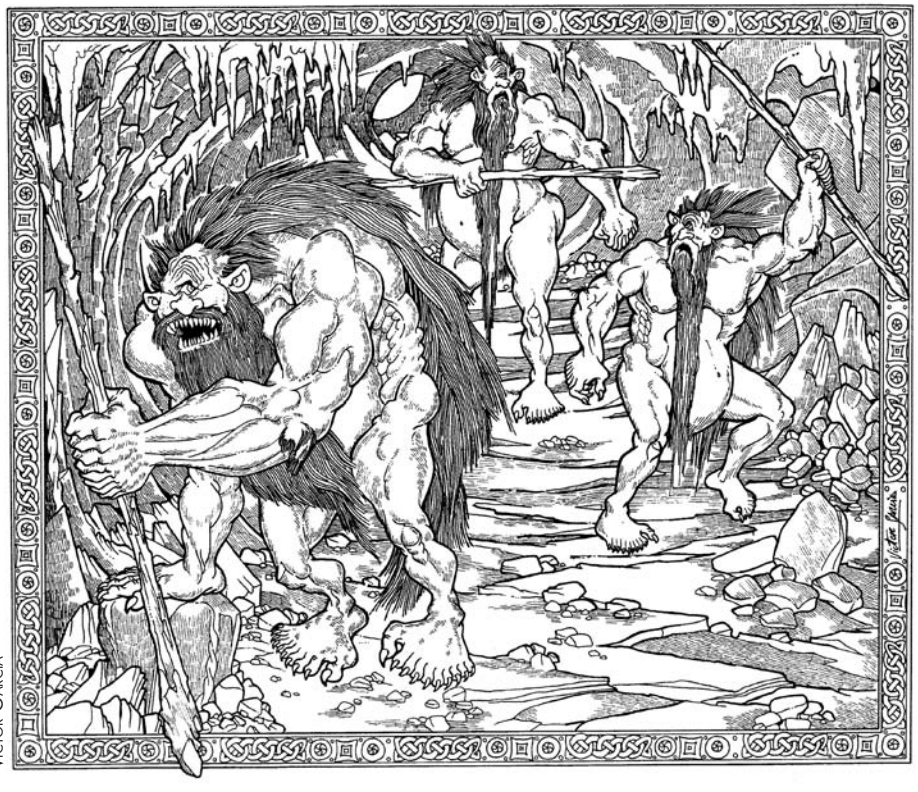
DE ANTERIORES ENTREGAS CON LAS ANJANAS DE PROTAGONISTAS PASAMOS A LOS OJÁNCANOS, ESOS SERES MITOLÓGICOS DE UN SOLO OJO QUE HABITABAN LAS MONTAÑAS DE CANTABRIA Y QUE MANUEL LLANO CONOCÍA MUY BIEN, PUES LOS BOSQUES CABUÉRNIGOS ESTABAN LLENOS DE ELLOS. DE LA MANO DE LLANO PODREMOS IR CONOCIENDO A ESTOS SERES NO TAN ATERRADORES.

VÍCTOR GARCÍA

Entre los autores en cuya obra figuran aportaciones o simples referencias en torno a este mito, García Lomas cita a José María de Pereda, Amós de Escalante, Fermín Sojo y Lomba, Rodríguez Parets, Alcalde del Río, Demetrio Duque y Merino, y Manuel Llano. Merecen ser recordados también aquí Ramón Sordo Sotres, Gustavo Cotera, Jesús Herrán Ceballos, Juan Carlos Cabria Gutiérrez, y María Teresa Valbuena.

Pido excusas por las omisiones involuntarias, debidas al olvido o a mi propio desconocimiento. Sí quiero precisar que, en el caso de Pollux Hernúñez (*Monstruos, duendes y seres fantásticos de la Mitología de Cantabria*), el omitirle no se debe a un lapsus sino a una exclusión expresa; a mi juicio no ha hecho sino causar un efecto nefasto, difundiendo una visión absolutamente incorrecta de nuestros mitos, muchas veces deformados a su entero capricho.

En esta primera entrega -que habremos de completar próximamente-, nos ceñiremos a la obra de Manuel Llano. Nadie como él ha proporcionado tantos datos, tantos matices describiendo este mito que traduce como símbolo de



VICTOR GARCÍA

la maldad.

Antes de iniciar esta ficha, debo decir que, siendo el ojáncano uno de los seres más emblemáticos de nuestra Mitología, es también de los que más escasamente han perdurado en el estricto ámbito de la tradición popular. Personalmente, así como he encontrado abundantes relatos en torno a juáncanas y jáncanas, que son uno de sus equivalentes femeninos, hasta el momento no he conseguido sino una sola información con entidad suficiente por lo que al ojáncano respecta ("El soldau y los tres ojáncanos"), según comunicación que me facilitó José Manuel Cuesta Fernández, y que fue publicada primero en Radio Nacional, y después en "El Diario Montañés" (Santander, 24 de abril, 1994; Suplemento Dominical). También ha sido recogido del mismo informante por un concienzudo investigador asturiano, Ramón Sordo Sotres, a quien antes ya he citado (*Mitos de la Naturaleza en Asturias y Cantabria*. Colección «El Jogueru»).

El ojáncano en la obra de Manuel Llano

Conviene precisar desde el principio que no existe un tipo único de ojáncano, sino diversas variantes, tal como

establece el propio Llano: "Existen diversas versiones acerca de las características externas de este mito".[1]

Nosotros comenzaremos por limitarnos a exponer todos los datos reunidos; su mayor o menor reiteración quedará subrayada por el número de referencias que se acompañen en cada caso, si bien esa insistencia no responde las más de las veces a otra cosa que a la mera repetición que el autor hace, en distintos lugares, sobre un mismo dato que procede de una sola información. Más adelante, señalaremos cada uno de los tipos que se delimitan por sí mismos como personajes diferenciados, con características que les son propias.

Aspecto físico:
- Era un animal, pero "con las mismas trazas de las personas".[2] Un "hombrón animal"[3]. "Es un animalón con figura de hombre".[4]
- Muy gordo.[5]
- Muy alto[6]. "Altu y reciu".[7]
- "Brazus larguísimos" y fuertes.[8]
- Su tamaño es descomunal. Gigantesco.

Cabeza y rostro:
- Cabeza muy grande.[9]
- "Hay cierta coincidencia" en que su rostro "es perfectamente redondo".[10]

Los ojos del ojáncano:
- Tiene un sólo ojo, grandísimo, en mitad de la frente. Relumbra por la noche como los ojos de los lobos. Mira "de mal aquel". "Brilla como «un tizón", como un "ascua enrojecida", como una lumbre.[11]
- El ojo está rodeado de unas arrugas pálidas con puntitos azules.[12]

Ojáncanos que no tienen un único ojo, sino dos

Por mucho que pueda chocar esta variante, debe tenerse también en cuenta este tipo de ojáncanos, que Llano incluye en sus descripciones, y que presentan en mitad de la frente -en lugar de un sólo ojo- un hoyito; el cual reviste una importancia muy especial, tal como se desprende de cuanto vamos a exponer a continuación:

En un artículo publicado en "El Pueblo Cántabro"(15-VIII-1923), bajo el título "Por tierras montañesas. Una leyenda de amores"[13], queda muy explícito el que algunos ojáncanos tienen no uno sino dos ojos: "Un día aparecióselа en el monte un demoñu de ojáncanu, altu y reciu, CON UNOS OJONES RELUMBRANTES, y unas melenas rojas...".[14]

No puede tomarse como un lapsus, cuando en la página siguiente insiste: "Era el ojáncanu que los veía correr, con los sus ojos de lobu y los perseguía rabiosu"[15]. Lo que añade una especial significación es que -habiendo dejado claro que tiene dos ojos- añade luego que tiene "en metá de la frente un joyu azul".[16]

De ello podríamos deducir que en otras versiones -que más adelante se irán citando-, en las que no se especifica que tenga un sólo ojo -y concretando sin embargo que tiene un hoyo en la frente-, pueden estar refiriéndose a un oján-

cano como el de esta historia, que posee dos ojos. No parece lógico, ni viable, que tenga a un mismo tiempo en mitad de la frente un ojo y un hoyito, en el que por otra parte -en uno de esos casos como se verá- se señala que ahí radica "la muerte del Ojáncanu".

Cabe llamar la atención también sobre otro relato -que Llano mismo califica como muy interesante-, en el que recoge la comunicación de Ricardo Balbás, natural de Viaña, y de 49 años de edad. Por cierto que en sus obras completas (Rabel. AE-II: 370) lo reproduce pero no indica el informante, que sí consta en el trabajo "Mitos y Leyendas populares recogidos de la Tradición Oral", publicado en el Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo (1929), y que Ignacio Aguilera incluye en su recopilación "Manuel Llano. Artículos en la Prensa Montañesa".

Pues bien, con ser muy minucioso en su descripción, aportando un sinfín de detalles, en ningún momento dice que ese ojáncano tenga un sólo ojo en la frente. Sin embargo, aclara que, en ese lugar, en mitad de la frente, tiene "un joyucu azul"; elemento que se adjetiva con la misma característica que se atribuye en otras narraciones al -en esos casos- único ojo: relumbra de noche como los ojos de los lobos.[17]

Jesús García Preciado.
Investigador del folclore y de las tradiciones de Cantabria.

Notas:

1.- (AE-II: 367-16).

2.- (AE-I: 451-1), (AE-II: 368-25; 370-17; 371-3). (Art. I: 472 y siguientes), (Boletín M.P. 1929).

3.- (Art. I: 71-21).

4.- (Art. I: 71-35).

5.- (Art.I: 71-35), (AE-I: 451-2), (AE-II: 368-26; 370-17).(Art. I: 472 y 473), (Boletín M.P. 1929).

6.- (AE-I: 451-2), (AE-II: 368-26), (Art. I: 71-35).

7.- (Art. I: 71-13).

8.- (AE-I: 451-2), (AE-II: 368-26).

9.- (AE-I: 451-7), (AE-II: 369-49.

10.- (AE-II: 367-18).

11.- (AE-I: 451-10), (AE-II: 369-7), (AE-I: 451-13), (AE-II: 369-10), (AE-II: 296-14 y 392-16), (AE-I: 452-3), (AE-II: 369-23).

12.- (AE-II: 368-2).

13.- (Art. I: 67 a 739.

14.- (Art.I: 71-13).

15.- (Art.I: 72-38).

16.- (Art. I: 71-37).

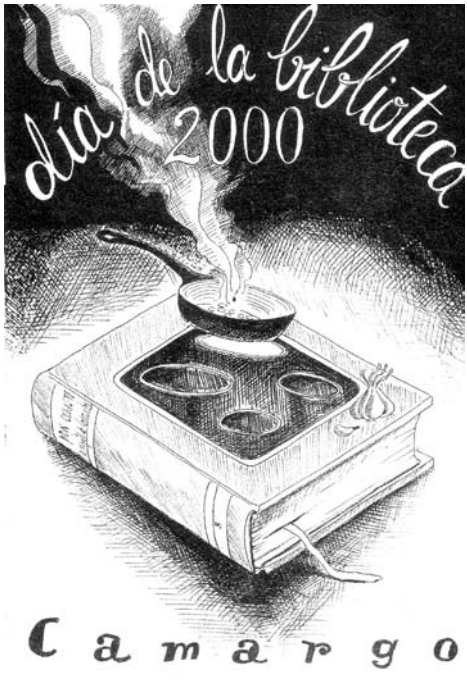
17.- (AE-II: 370-20 y 21), (Art. I: 472 y 473), (Boletín M.P. 1929).

GUSTI

Ana Isabel Calvo

LA BOTICA QUE PICA

UNA BIBLIOTECA PÚBLICA ACTIVA Y DINÁMICA TIENE EL DEBER DE OFRECER A LOS USUARIOS UN SERVICIO ÁGIL QUE DÉ RESPUESTA A LAS DEMANDAS MÁS VARIADAS. PERO TAMBIÉN HA DE PREOCUPARSE POR ATRAER A AQUELLOS CIUDADANOS QUE IGNORAN SU EXISTENCIA O QUE NO SIENTEN LA NECESIDAD DE HACER USO DE SUS INSTALACIONES. LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE CAMARGO (CANTABRIA) SE DISTINGUE POR SU TRAYECTORIA EJEMPLAR EN ESTE SENTIDO Y, EN LAS LÍNEAS QUE SIGUEN, OFRECE UNA EXPERIENCIA RECIENTE DE CÓMO SE PUEDE, CON ORIGINALIDAD Y HUMOR, SALIR A LA CALLE EN BUSCA DE NUEVOS LECTORES.



El Día de la Biblioteca, 24 de octubre de 2000, la Biblioteca Municipal de Camargo celebró una jornada de "puertas afuera" que le permitió salir y divulgar el servicio que presta entre usuarios potenciales de la misma, fuera del espacio físico habitual. Para ello instalamos LA BOTICA QUE PICA en

el Mercado Semanal de Maliaño, donde ofrecimos recetas muy particulares para dolencias también muy particulares (la Fundación Germán Sánchez Ruipérez publicó en su día una Guía de Lectura titulada "Lecturas con efectos secundarios", la cual nos inspiró):

- Recetas para soñadores y sentimentales.
- Recetas para feministas y rebeldes con causa.
- Recetas para melancólicos y solitarios.
- Recetas para agobiadas y amas de casa.
- Recetas para lectores empedernidos.
- Recetas para viajeros y caminantes.
- Recetas para los que no saben qué cosa son.

Bajo la apariencia de rollos de pergamino atados con un cordoncito de color (evocando el aspecto de las antiguas bibliotecas), se escribieron cada una de las recetas en papeles de diferentes colores, con un lenguaje próximo al de las recetas médicas, indicando como remedio la lectura de un libro específico para cada una de las dolencias descritas. Como ejemplo, a continuación, se reseña la "Receta para agobiadas y amas de casa":

*- **INDICACIONES**: Administrar este tratamiento en caso de hartazgo "marujil" y deseos irrefrenables de romper platos.*
*- **POSOLOGÍA**: Dosis media recomendada; 1 libro al año no hace daño.*
*- **CONTRAINDICACIONES**: No se han descrito.*
*- **INTOXICACIÓN**: En caso de presentarse "sueño" o "aburrimiento" u otros síntomas parecidos deberá interrumpir dicho tratamiento y consultar inmediatamente al bibliotecario/a.*
*- **TRATAMIENTO**: El libro "CÓMO SER MUJER Y NO MORIR EN EL INTENTO" de Carmen Rico Godoy.*
*Si deseas que tu vida sea más intensa y más divertida, ven a **LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE CAMARGO** en La Vidriera. En ella encontrarás, sobre todo, libros pero también vídeos y, dentro de poco, discos, acceso a Internet... Todo eso hará que vivas más y mejor el resto de tu vida. **¡¡ANÍMATE Y VISÍTANOS!!***

La expectación en el mercado ya empezó a crearse cuando se montó un puesto con mucho color, cubierto por fotos de los primeros socios de la biblioteca que, quince años después, habían crecido y se habían transformado.

LA BOTICA QUE PICA iba provista de un gran panel con la relación de recetas que se ofrecían. La gente se acercaba con curiosidad y hasta el final no sabían muy bien qué cosa le ofrecíamos, cuánto costaba y qué pedíamos a cambio. Invitábamos a cada uno a definir su perfil (si sentimental, viajero, agobiada, etc.) para elegir la receta que se adaptaba a sus necesidades y, de paso, le hablábamos de la Biblioteca, si la conocían, de las cosas que podrían encontrar allí si iban; también les invitábamos a asistir al espectáculo de narración oral que habíamos programado para la tarde, titulado "La magia de lo cotidiano". Éste, precisamente, fue el lema utilizado durante todo el día, empezando por el cartel anunciador de las actividades que pretendía atraer al público habitual del mercado y siguiendo con la filosofía que subyacía en las mismas: el libro es ese objeto mágico que nos ayuda a convertir lo cotidiano en una experiencia distinta cada vez y enriquecedora.
Ese día conseguimos varias cosas:

- Dar a conocer la existencia de la Biblioteca a personas que, de otra manera, no la hubieran conocido.
- Ofrecer una imagen de la biblioteca diferente a la que tienen de ella la mayoría de las personas: desacralizar la biblioteca.
- Actualizar el conocimiento que cada cual tiene de la misma; ahora hay vídeos, discos..., soportes más populares que el libro y, precisamente por eso, más susceptibles de atraer a personas no familiarizadas con éste.
- Ilusionar y renovar el entusiasmo del personal que trabaja en la biblioteca. Sin nuevas metas, nuevas formas y nuevas experiencias, determinados trabajos pueden resultar tediosos; si el tedio se transmite al usuario, fracasaremos en nuestro intento de atraer al público. Pasarlo bien cuando trabajamos es nuestro objetivo.

¡Y cómo nos lo pasamos!

Ana Isabel Calvo.
Bibliotecaria.

José María Lassalle

MIGUEL STROGOFF

RECORDAR EL PRIMER LIBRO QUE IMPRESIONÓ NUESTRA SENSIBILIDAD DE LECTORES TEMPRANOS PUEDE SER ALGO MÁS QUE UN EJERCICIO DE REFLEXIÓN. PUEDE SER UNA EVOCACIÓN SOÑADORA: UN REDESCUBRIMIENTO DE NOSOTROS MISMOS YA QUE PUEDE CONDUCIRNOS A ENCONTRAR CUÁLES ERAN LOS TRAZOS INCIPIENTES DE UNA PERSONALIDAD EN GESTACIÓN: LA DE AQUEL NIÑO QUE FUIMOS Y QUE TODAVÍA SUBYACE AGAZAPADO EN NUESTRA CONDICIÓN DE ADULTOS.

E. M. Fariñas

He intentado recordar el primer libro que me impresionó. Para lo cual he tenido que cerrar los ojos e imaginar. He querido verme como niño, después como adolescente. Al principio mi evocación fue fallida. Hurgaba en los recuerdos y no salía nada, aunque sabía que tenía que haber algo detrás de aquella maraña de primeras lecturas… Salgari, Scott, Dumas, Twain, Stevenson y Dickens fueron convocados. Senté delante a Sandokán, Ivanhoe, D'Artagnan, Tom Sawyer y Oliver Twist pero no supieron decirme nada.

Los había empezado a leer con nueve o diez años. Primero, en aquellas ediciones de "Famosas Joyas Literarias" que combinaban las ilustraciones y el texto y, después, en libro, también con dibujos, pero más espaciados debido a la preponderancia que en ellos tenía la letra impresa. Sin embargo, aunque los había leído no lograba evocar ninguno que me hubiera impresionado tanto como para dejarme aquella primera huella que oscureciera los demás. Pero de repente me vino una imagen: estaba en el patio del colegio jugando con mis compañeros y encarnaba el papel de un jinete que tenía que llevar una carta misteriosa salvando, para ello, mil y una aventuras…

La evocación dio por fin sus frutos. Miguel Strogoff, el correo del zar, fue el resultado de mis pesquisas en medio de un pasado que no deseo olvidar, porque no quiero hacerme mayor a pesar del hecho de que las canas empiezan a poblar mi cabeza de treintañero… Miguel Strogoff, la novela de Julio Verne… ¡Cómo podía haberla olvidado!

Miguel Strogoff era aquel capitán de los correos del zar al que se le ordenó llevar un mensaje a través de Siberia. Para ello tuvo que sortear mil y un desafíos: la distancia, una guerra con los tártaros y el odio de un traidor que quiso suplantarlo. Acosado por infinidad de peligros y ciego por ceder al deber filial, Miguel, el hombre de extracción humilde que había abandonado su aldea siberiana gracias a sus méritos, fue el elegido por el zar para cumplir tan difícil misión. El mito del hombre que se hace a sí mismo, que es capaz de atraerse el favor del zar allí donde los cortesanos palaciegos que rodean a éste no merecen tal suerte, sedujo de inmediato mi imaginación de niño deseoso de modelos a imitar y, sobre todo, de aventuras.

Ubicada la historia en el siglo XIX, en ella se relata y anticipa lo que debe saberse de la vida: que no hay felicidad sin sacrificio, que siempre habrá buenos y malos, que la amistad, el honor, el valor y la piedad son imprescindibles para sobrevivir moralmente en medio del mundo pero, sobre todo, que el amor ha sido, es y será siempre un acicate: un estímulo maravilloso que nos ayuda a restañar las heridas y a encarar la existencia con algo que se llama dignidad.

E. M. Fariñas

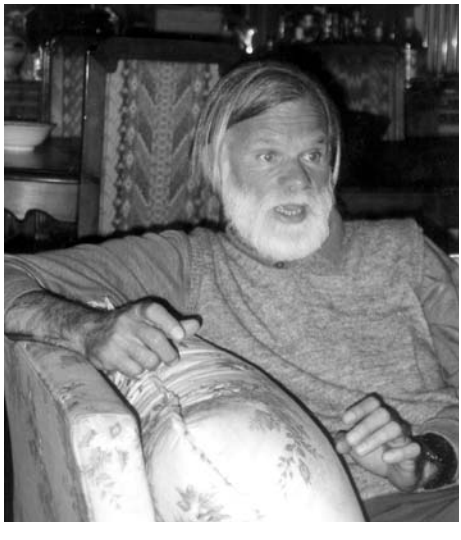
Porque una cosa que llama la atención de esta novela es que, al hilo del cumplimiento de su misión de correo, Miguel experimenta una metamorfosis interior que hace que pueda redescubrirse a sí mismo mediante ese recurso tan socorrido en la literatura como es el viaje. Y es que gracias a éste, Miguel acaba transformándose en otro Miguel debido al encuentro con esa mujer amada que es Nadia; a la amistad desprendida de esos corresponsales extranjeros que serán sus compañeros de viaje y fatigas; al reencuentro con el pasado que encarna su madre y, finalmente, al choque con la maldad que protagoniza ese traidor que pretende arrebatarle su identidad y hacerle fracasar en su meta.

En fin, novela de amor y de aventuras, Miguel Strogoff nos ofrece un género literario del pasado que a pesar del tiempo transcurrido sigue estando vigente porque los asuntos que se deslizan en sus páginas siguen condensando la actualidad imperecedera de eso que es el hombre: una criatura que vive a la búsqueda de su irrenunciable identidad.

José María Lassalle.
Profesor de Universidad.

GONZALO MOURE

CON 19.4º DE TEMPERATURA AMBIENTE, UN 97 % DE HUMEDAD Y VIENTO N.O. PREDOMINANTE, EN MEDIO DE UN SALÓN CON SIGLOS EN SUS MADERAS Y PRESIDIDOS POR UNA MIRADA CURIOSA DE UN ANTEPASADO DE LA FAMILIA PALAVICCINO, NOS RECIBIÓ GONZALO MOURE, CERCA DEL CANTÁBRICO Y DEL RÍO EO, UN RÍO CON VOCACIÓN MARINERA. GONZALO, UN ESCRITOR INQUIETO Y COMPROMETIDO, NOS ABRIÓ UN POCO SU MUNDO.



Un mundo con perros que aman la literatura -Trancos y Grany-, piedras que semejan alfabetos y una densa roca sahariana que desprende calor solo mirarla. Estamos en As Figueiras (Asturias) en una casa casi señorial, antigua fábrica de conservas. Sentados en circulo, el sillón blanco de Gonzalo preside una charla a cuatro bandas (gracias Samuel) en la que todo empieza con libros y niños...

Mis primeros recuerdos están muy ligados a los libros y a mi madre. Ella va unida a la lectura, algo que hacíamos en pequeñas escapadas; ella fingía que iba a la compra y que esta era muy larga pero lo que hacíamos era comprar deprisa para después irnos a la playa o a un banco del parque; mientras ella leía yo jugaba porque todavía era pequeño para saber leer. Ella nos leía poesías escritas por mi abuelo; también escribía los cuentos que nos leía. Aunque aún no sabía leer sentía la cercanía de los libros y su importancia, que además ocupaban mucho de nuestro tiempo y del espacio de mi casa, llena de libros por todos los lados, hasta en los sitios más insólitos.

¿Qué recuerdos tienes de la lectura en

la escuela?

En la escuela empiezo a sentir como si tuviera un vinculo privilegiado con la lectura. No me reconocía en la lectura común; me sentía un poco por encima de ese mundo de lectura que había en el colegio pues ya leía cosas más avanzadas de las que se proponían allí. Hay que tener en cuenta que en aquella época no había televisiones y la lectura era prácticamente la única fuente de entretenimiento para un niño, de manera que todos leían razonablemente e iban llegando enseguida a Salgari o Julio Verne. Yo me sentía aparte, en mi mundo con mi madre, y pensando: "¡Ya os enteraréis!". Nunca me sentí muy a gusto con los demás niños; pero no era un sentimiento de superioridad, al contrario, me sentía inferior, apartado, un poco extraño, en un mundo en el que ya empezaba a escribir, aunque no se lo enseñaba a nadie.

Tus personajes tienen algunos de estos rasgos que estas describiendo ahora.

Si y también cierta angustia ante la vida, como pidiendo amor.

Parece que fueron años que te marcaron.

Nunca he vivido tan intensamente la lectura como en la adolescencia. En verano a mí me gustaba coger un bote de remos e irme a la ría a leer, por ejemplo Pío Baroja, la Odisea o los libros que descubría en la biblioteca de mis tíos; aquí devoré a John Le Carre. No puedo describir lo que supuso para mi descubrir estos libros, que posiblemente se me escapaban, pero por eso mismo me atraían más. Ese mundo indominable e ingobernable me fascinaba todavía más. Es la época de mi vida donde la lectura era lo más importante y no me planteaba de ningún modo escribir.

¿Tenías algún criterio personal para elegir los libros o alguien te guiaba?

Yo leía bastante lo que me leía mi madre, Balzac o Dino Buzzati (me lo descubriço ella). Pero la mayor parte eran elecciones personales; era muy divertido en la penumbra de la biblioteca de mis tíos elegir libros totalmente desconocidos que me atraían por el título. Era un poco caótico: Agata Christie, Arsenio Lupin, los libros de los cinco.

Siempre comentas que cuando empezaste a escribir comenzó para ti una nueva vida. Pero no has dicho que ya escribías de pequeño; luego , fuiste periodista ¿Qué significó en tu vida de escritor tu periodo como periodista?

Creo que vida. La vida anterior es la que te da base para escribir. ¿Cuál es el problema de un niño? Su mente puede ser perfecta para escribir pero el problema es que le falta experiencia, le falta vida; aunque tenga más facilidad para el acceso al mundo de la imaginación, le faltan instrumentos culturales vitales para poder armar una historia que resulte interesante para el lector.

Esta experiencia me lo dio a mi el periodo de periodista y de lucha política.

Ese periodo de "transición" en la vida de las personas en el que se pasa de la adolescencia a la madurez motivado por un acontecimiento concreto, en tu caso el periodismo y la lucha política, está en casi todos tus personajes. En tus novelas hay un elemento que motiva que el personaje madure psicológicamente y defina su personalidad. ¿Es esta la parte autobiográfica de tus novelas?

Creo que sí. No me planteo mucho los personajes y eso hace que se parezcan mucho a mí, porque saco de mi propio fondo, no puedo sacar de otro sitio. La literatura, para mí por lo menos, es darle la oportunidad al lector de ver la vida con otra mirada. En este sentido tengo una anécdota; una profesora me escribió "mi hija ha empezado a leer *Los caballos de mi tío*, pero no le decía mucho porque no era un verano que le pudiera pasar a ella; pero acabó encantada porque descubrió que aunque no era un verano suyo, podría disfrutar con el verano de otra persona". Esa debe ser la intención del escritor: dar la oportunidad de ver la vida con otros ojos.

¿Tienes facilidad para escribir lo mismo una novela de misterio que una novela de aventuras?

No es algo voluntario. La variedad de géneros también me refleja un poco a mí; soy un poco ecléctico, no soy nada erudito, nada estudioso, nada de nada. Lo único que considero valioso en mí es la capacidad de introspección y sacar eso fuera para que los demás lo lean, que algunos se sientan reflejados y otros logren vivir la vida de un niño diferente. No me planteo qué tipo de libro voy a escribir, no hay ninguna voluntad de ir cambiando el tipo de género.

Ya que has hablado de literatura juvenil y literatura de adultos, ¿qué diferencia hay entre ambas y dónde está la frontera?

Puedo compartir lo que algunas personas piensan sobre que no existe la literatura infantil y juvenil; es cierto que lo que hay es literatura y punto, pero también es cierto que hay una literatura de aprendizaje, de adición. Yo lucho contra la idea de que para hacer lectores hay que darles lecturas divertidas, porque entonces equiparamos la lectura a cualquier otra diversión y en ese caso sólo se lee en la medida que no se tiene acceso a otras diversiones mucho más pasivas, más repetitivas y más gratificantes que la lectura: televisión, videojuegos... Por eso se produce la caída del número de lectores en la adolescencia; a esa edad a la hora de elegir entre las diversiones la lectura requiere mucho más trabajo, mucha más búsqueda, hay menos orientación y no tiene una gratificación tan divertida. La literatura no es diversión, aunque te diviertes leyendo como te diviertes escuchando *La Traviata* (que no tiene nada de divertida,

tiene belleza y tiene tragedia), o contemplando una puesta de sol, por lo que despierta en ti. Si yo tuviera un hijo me gustaría que encontrara en la literatura la apertura de la mente, ver la otra mirada, ser capaz de sentir con otro corazón, de vivir en otra realidad, en otro tiempo, en otro mundo y cuando llegara a la edad clave, a la edad del abandono, temporal en algunos casos y definitivo en otros, de la lectura no estuviera eligiendo entre diversiones sino que tuviera una adición a la lectura para vivir la vida más plenamente. Creo que la literatura es el mejor invento del hombre porque nos permite vivir la vida de una forma más amplia, más pura; por eso en las primeras edades se tiene la oportunidad de crear en los niños esa necesidad de que leyendo se es más feliz, más pleno, más plural, de sentir otras emociones. Desde este punto de vista sí que hay una literatura infantil y juvenil.

Háblanos un poco de tu forma de escribir

Estoy en crisis; hasta hora siempre que he escrito un libro nunca sabía qué iba a pasar en el, exceptuando el de *Drake*. Tenía una idea vaga, una idea de nudo, de un conflicto; en todas las obras he querido hablar de un conflicto mío, de un conflicto que puede ser gozoso, dramático o triste. Entonces me pongo a escribir; por ejemplo, cuando escribí *Un loto en la nieve* tenía la idea vaguísima de lo que quería escribir (sobre un niño tibetano en el Himalaya); empecé con una frase completamente dadaísta -"Mi padre tiene un pie cortado y el

otro no"- que inmediatamente me abrió las puertas para seguir narrando la historia. A mí me gusta escribir así, pero sé que es muy complicado, a veces te lleva a contar una historia y otras te cierra todas las puertas y no puedes continuar; en este momento tengo seis obras empezadas. Así es mi modo de trabajo, nada recomendable.

A pesar de que dices partir de una idea vaga, en tus libros se puede apreciar una evolución en la forma de escribir y tratar a los personajes.

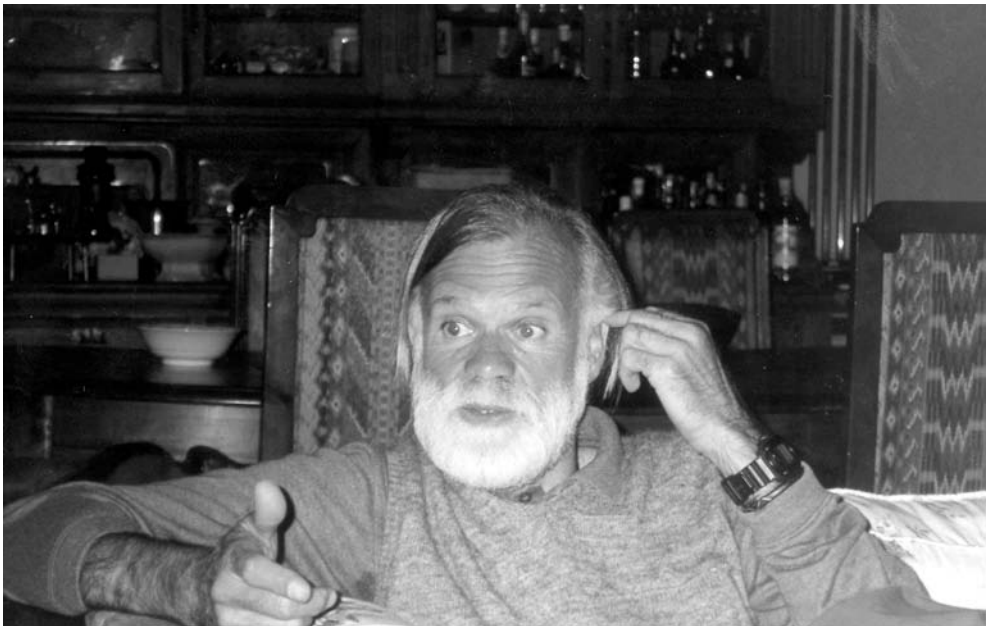
Creo que, y ahora voy a ser crítico conmigo mismo, he ido haciendo ciertas renuncias. Mi mejor obra literariamente es *¡A la mierda la bicicleta!* Sin embargo sé que es la más difícil de leer para los jóvenes, porque es muy exigente literariamente. Entonces, sin querer, he ido simplificando mi forma de escribir; no es hacerla más asequible, lo cual no me gusta, lo que pasa es que tengo registros. Si alguna habilidad tengo es la de escribir como si fuera, por ejemplo, una obra de Baroja; es algo que hago más fácilmente que si tengo que escribir una novela mía porque sé cual es la pauta y, sin embargo, no sé cuál es la mía. Lo dicho, tengo registros que me ayudan a escribir; por ejemplo *Drake* está escrito como las novelas históricas que leía de pequeño y me fascinaban y me ha resultado fácil de escribir.

Has dicho que en tus novelas siempre quieres contar una experiencia personal; en todas ellas el amor está presente de forma muy importante, cambia la vida de los personajes y les hace madurar, ¿podemos deducir que es el motor de tu vida?

Yo siento mucho con el corazón, a pesar de recibir una formación intelectual machista. El amor cambia todo tanto a nivel personal como general; creo que los mayores conflictos de nuestra vida, aquellos en los que tenemos que elegir, están muy relacionados con el amor y eso es importante para mí y para mis personajes; pero, como soy muy enamoradizo y un marido fiel, vivo en los libros los amores que no he podido tener en la vida real. Me he sentido fascinado y enamorado completamente al escribir algunos personajes femeninos de mis novelas, aunque en el libro no tuvieran una historia de amor; por ejemplo, de la madre de Silvestre en *¡A la mierda la bicicleta!*

A veces te has metido en la piel de un personaje femenino -*Lili libertad, El beso de Sahara*- ¿cómo has resuelto en estas ocasiones el punto de vista?

Me gusta la sensibilidad femenina, algo con lo me quedaría si se pudiese elegir. En las ocasiones en que he tenido personajes femeninos me imagino que logro encontrar mi lado femenino, pero me ha costado. Por ejemplo, al principio Lili era un niño, el profesor duro era una profesora, los amigos solidarios eran chicos; pero era un libro que no funcionaba. De pronto, no sé muy bien porqué, cambié el punto de vista y mejoró notablemente.



¿Tienes la necesidad de contar las experiencias que te conmueven?

Claro, no he escrito un libro que no haya sentido; el sentimiento puede ser muy leve, por ejemplo la belleza de saber que los vencejos no duermen nunca en los árboles y que duermen en el aire, o puede ser algo más profundo, como en el caso de *El Bostezo del Puma*, donde efectivamente me saco mis demonios interiores porque un amigo mío se suicidó y me invitó a su fiesta de despedida. Yo tenía un sentimiento de culpa; no quería escribir sobre eso, no era mi intención en absoluto, pero al armar algunos elementos afloró de una manera natural no prevista. No tuve un plan para escribirlo, sencillamente surgía esa desazón, que sigo teniendo, pero que está atemperada precisamente por haber escrito, lo he podido reconocer, porque hay partes oscuras de uno mismo que conviven contigo que no te dejan ser feliz, no tener sueños tranquilos, y que necesitas explicitar alguna vez.

Otro elemento que se repite en tus novelas son los hechos extraordinarios, fuera de la realidad. En *El beso del Sahara* dices: "La magia ni se cree ni se discute". ¿Qué relación tienes con estos elementos?

Me es algo muy familiar; hay muchas personas que no saben ver estas cosas mágicas que pasan sencillamente, yo las veo y estoy contento de que sea así: "no creo en los fantasmas pero los he visto". En *Los caballos de mi tío* hay un momento en el que el tío Darío está buscando al perro y oye una voz que le

dice que mire a la derecha, eso me ha pasado a mí.

¿El hecho de que tus novelas traten con frecuencia temas de actualidad relacionados con las áreas transversales escolares no hacen que sean una literatura fácil, políticamente correcta al servicio de la didáctica?

Puede parecerlo, pero no es así. Son temas de los que quiero hablar. Por ejemplo, *El beso del Sahara* a quien menos gusta es a los propios saharauis y a los amigos del pueblo saharaui quizás porque no da una visión políticamente correcta; trata el tema de forma muy dura desde el punto de vista de una chavala saharaui que no está contenta con su forma de vida. Si yo hubiera querido escribir un libro al servicio de las áreas transversales, lo hubiera hecho menos duro, más positivo; sin embargo, esa visión más positiva sí la he reflejado en un libro de viajes para adultos que he escrito sobre el Sahara, un lugar que me gusta mucho.

Recientemente has encabezado un manifiesto reclamando crítica para la literatura infantil y juvenil ¿qué es lo que tu le pides a la crítica exactamente?

Por un lado pido orientación y por otro la mayoría de edad para la literatura infantil y juvenil, que sea tratada en pie de igualdad como literatura, que la critica no se limite a decir: "libro sencillo, fácil de leer que hace lectores y que entretiene", que diga es un libro que es capaz de hacerte sentir y vivir otras realidades. Ahora que ya no existe el premio nacional de la crítica yo lo reclamo para animar a seguir a las personas que están haciendo verdadera critica en la literatura infantil. Pido que la critica de literatura infantil no se limite a una página de reseñas de libros de literatura infantil en fechas determinadas sino que sean críticas de un libro más en los suplementos culturales. No quiero ver sólo la reseña, quiero ver criterios. Quiero saber por dónde se mueven las personas que están juzgando los libros.

Has dicho que para transmitir verdad hay que llegar a la madurez ¿Es eso lo que quieres que se perciba en tus libros?

No tengo ninguna verdad hecha y eso espero que también se note. Mis libros son muy abiertos, no dictan ninguna verdad absoluta. Creo que solo lo he hecho en una ocasión en *¡A la mierda la bicicleta!* , cuando digo que en los momentos cruciales de la vida, cuando tienes que tomar una decisión importante, tienes que apelar a tu conciencia y hacer lo que ella te dicte.

Pero sí que transmites valores (respeto a la naturaleza, tolerancia, solidaridad, pasión por un tema...)

Bueno no estoy tan seguro de eso. Lo que sí quiero es comunicar una sensación de pasión en el lector: pasión por las cosas, vivir apasionadamente, pasión por las gentes. No soy escéptico, no soy cínico; soy apasionado y cual-

quiera de los temas que trato quiero que se vivan con pasión.

¿Qué buscas en los encuentros con los chavales?

Creo que los encuentros son gotas de agua en la tierra reseca, no puedes llegar a todos los chavales que han leído tu libro, pero al menos puedes llegar a una pequeña parte. Lo que trato es de remachar la pasión por la vida, de hacerles despertar a otras realidades. No voy a defender un libro porque éste se tiene que defender solo. También me pongo en el lugar de ellos, me imagino hace 40 años sentado en el pupitre con alguien que me viene a hablar de la lectura y que me anima a escribir; yo les animo a hacerlo.

Entonces cuando escribes ¿piensas en ese lector?

No, mientras escribo pienso en mi como lector. Mientras estoy escribiendo lo hago como si lo estuviera leyendo, lo voy disfrutando. Otra cosa es cuando lo termino, que es cuando soy muy crítico, o cuando lo veo editado que me doy cuenta de algunos fallos, de los aspectos negativos.

¿Cuál es tu relación con los ilustradores?

Sólo he tenido un ilustrador con el que he trabajado estrechamente -Fernando Martín Godoy- y soy fiero defensor de trabajar directamente con él, ir viendo los dibujos y comentarlos, por supuesto sin quitar su libertad, que él como ilustrador también me pueda pedir alguna aclaración más como escritor. Me gusta un trabajo interactivo, un trabajo de los dos; para un próximo libro Fernando se ha venido conmigo al Sahara para tomar notas y hacer bocetos. Me gusta trabajar con alguien con el que me entienda perfectamente, aunque esté empezando y sea imperfecto.

Ahora que estamos llegando al final es tu oportunidad ¿Cuál es esa pregunta que nunca te han hecho y siempre has querido contestar?

Las entrevistas me angustian un poco, porque así como en los libros una vez eres marinero y otras escalador en una entrevista siempre eres tú y me siento un impostor; por otro lado me gusta porque creo que si se lee, habrá alguien más que se interesé por un libro y lo lea, igual encuentras un lector que merezca la pena al igual que puedes encontrar un escritor que merezca la pena. Busco los lectores uno a uno y una entrevista, como una reseña, es una oportunidad para encontrar un lector nuevo.

Gonzalo Moure.

Gonzalo es valenciano de nacimiento (1951) y ciudadano del mundo que ha recorrido desde su querido Sahara hasta el Tíbet. Le gusta el mar y vive frente al Cantábrico en una calle llena de sol, en un pueblo que unos llaman Figueras y otros As Figueiras. Su madre fue una lectora empedernida, y escritora a ratos, y él encontró la facilidad para escribir después de llenarse de vivencias: estudiante de Ciencias Políticas en Madrid, periodista en Radio Popular de Valencia y aprendiz de marinero junto al Eo. Desde 1989 se dedica de lleno a la literatura, con libros que llena de autenticidad y pasión. Su obra infantil y juvenil tiene ya una docena de títulos, varios de ellos premiados, donde muestra todo su poder de encanto, sea con pájaros o adolescentes del siglo XVI.

Geranium (1991) Madrid. Ed. Alfaguara
¡A la mierda la bicicleta! (1993) Ed. Alfaguara.
Lili, Libertad (1996) Madrid. Ed. SM.
El alimento de los dioses (1996) Valladolid. Ed. Bruño.
Nacho Chichones (1997) Madrid. Ed. SM.
El beso del Sahara (1998) Madrid. Ed. Alfaguara.
Un loto en la nieve (1998) Barcelona. Ed. Bronce.
Los caballos de mi tío (1999) Madrid. Ed. Anaya.
El bostezo del puma (1999) Madrid. Ed. Alfaguara.
El vencejo que quiso tocar el suelo (2000) León. Ed. Everest.
El oso que leía niños (2001) Madrid. Ed. SM.
Yo que maté de melancolía al pirata Drake (2001) Madrid. Ed. Anaya.

GUSTI

La sombra de la palabra, una colección de ensayo sobre los libros y la lectura: razones para leer, para crear una biblioteca...

Bibliotecas escolares, ¿para qué?
Mónica Baró
Teresa Mañà
Inmaculada Vellosillo

Nace una nueva colección de ensayo:

La sombra de la palabra.

Práctica y a la vez reflexiva, esta colección presenta temas relacionados con la lectura y su objetivo es contribuir a la promoción y difusión del libro infantil y juvenil.

La sombra de la palabra.

está especialmente dirigida a todas aquellas personas interesadas en la lectura, la literatura infantil y juvenil, su historia y sociología, así como el mundo de las bibliotecas. Una colección que arranca su andadura con tres títulos:
El rumor de la lectura
Historia portátil de la literatura infantil y juvenil
Bibliotecas escolares

El rumor de la lectura
Equipo Peonza

Historia portátil de la literatura infantil
Ana Garralón

/ANAYA/

La sombra de la palabra

Chiara Carrer

¡DEJAD ESPACIO A LA ILUSTRACIÓN!

EN ESTA OCASIÓN TRAEMOS A LAS PÁGINAS DE PEONZA LAS REFLEXIONES QUE LA ILUSTRADORA ITALIANA CHIARA CARRER, DE RECONOCIDO PRESTIGIO INTERNACIONAL, HACE SOBRE LOS ENTRESIJOS DE SU PROFESIÓN. DA ABUNDANTES CLAVES ACERCA DEL ORIGEN, DESTILACIÓN Y DESTINO QUE TIENEN LAS IMÁGENES DE LOS LIBROS ILUSTRADOS. SUS PALABRAS AYUDARÁN A LOS LECTORES A CONOCER MÁS PROFUNDAMENTE EL ARTE DE LA ILUSTRACIÓN.

ESTE ARTÍCULO SE HIZO PÚBLICO COMO UNA DE LAS PONENCIAS QUE SE IMPARTIERON DENTRO DEL IV SIMPOSIO DEL PREMIO INTERNACIONAL CATALONIA DE ILUSTRACIÓN EN BARCELONA, ENERO DE 1997.

Faltan pocos días para que entregue este texto. Sobre la mesa hay un montón de papeles desparramados, con notas, citas e ideas que aún han de tomar una mínima forma.

Lo mismo ocurre cuando me llega un texto para ilustrarlo: lo leo de una tirada, ávida por conocer su contenido y por descubrir qué imágenes se esconden en él.

En realidad, al margen de que me haya gustado o no, las imágenes se hacen tangibles desde el primer momento; pero sólo después de unas cuantas lecturas emergerán las conexiones más profundas, el carácter intrínseco del texto. Entonces, los esbozos y las ideas, lejos aún de una organización precisa, inva-

CARME SOLÉ

dirán la mesa.

Es un buen augurio, y seguramente ofrece la posibilidad de desarrollar el argumento con arreglo a reflexiones y puntos de vista muy diversos. Como ilustradora, debería hacer un esfuerzo para no ensalzar en exceso la importancia de la ilustración, aunque seguramente debe ser cierto también que es el tema del que mejor puedo hablar; en todo caso, no haré aquí un verdadero y preciso análisis, que dejaré para quien disfrute más que yo con el arte de la argumentación.

TONY ROSS

Creo que la necesidad de reflexionar sobre las múltiples funciones que cumplen las ilustraciones es una exigencia emanada de muchas fuentes -consumidores, ilustradores, algunos editores-. Incluso parecen testimoniarla los programas ministeriales para la escuela primaria, que al aprendizaje de la lectura de la palabra escrita añaden el de la educación en la imagen.
¿Cómo defenderse, pues, de un mundo tan caracterizado por la extensión de la imagen? ¿Cómo defenderse de la homologación? ¿Cómo se puede distinguir lo bello de lo feo? ¿Cómo escoger entre lo válido y lo efímero? A un salvaje bombardeo de imágenes mediocres y de mal gusto, fruto de la pérdida de nivel cultural y de la inconsciencia, diría que es necesario oponer una imagen positiva que informe, narre y divierta, y que al mismo tiempo estimule la lectura imaginativa.

Sin embargo, ¿cómo se puede introducir al niño o al adulto en el conocimiento de la buena imagen? Habría que promover encuentros más asiduos con los autores, fomentar talleres o exposiciones sobre el libro ilustrado que den ocasión para tener una experiencia visual de calidad. Es bien conocida la receptividad de los niños a las imágenes, pero tenemos que darles también la posibilidad de desarrollar su capacidad de leerlas e interpretarlas, de forma que puedan defenderse de las continuas agresiones a que están expuestos cotidianamente.

Por medio de esos encuentros, el niño puede asimilar las primeras nociones de colores y de grafismo, de las diversas técnicas pictóricas y del discurso narrativo; gracias a ellas, puede dar los primeros pasos en la formación de una elección personal y de un juicio crítico.

¿Cómo hay que entender esta afirmación? ¿Es una exclamación o tal vez es una pregunta? ¿La ilustración está suje

JOZEF WILKON

ta a otras formas expresivas? ¿Es un arte autónomo o es complementario de la narración verbal? ¿Qué relación crea con el lector y con su imaginación?
¿Estimula o limita la visión personal? ¿La ilustración es efectivamente independiente del texto?

Durante siglos, la ilustración ha estado subordinada al lenguaje verbal, ha cumplido la función de decorar la página, de aclarar y describir el texto, ha enriquecido tanto textos de diarios como de novelas, y siempre con buenos resultados.

Nunca hasta ahora se habían formulado tantos interrogantes, ni se había comprendido la importancia y la responsabilidad que la ilustración, siendo como es un elemento primario de la comunicación, podía asumir. Hoy, en un riquísimo horizonte de tendencias y propósitos heterogéneos, ésta ya no se limita a acompañar al texto, sino que se ha convertido en un medio muy susceptible a las innovaciones.
Capaz de sintetizar con audacia las experiencias, la ilustración elabora aspectos de otros lenguajes, como el cine, el teatro, el cómic, la publicidad, la pintura y la decoración.

De hecho, en el panorama actual no faltan los ejemplos de una ilustración absorta en la tarea de potenciar la imaginación.

A la intrigante e insólita perspectiva de una lámina de Roberto Innocenti podemos contraponer otra muy coloreada y expresiva de Lorenzo Mattotti o de Pierre Pratt; al colage superrealista de Kveta Pacovska, el lirismo de las acuarelas de Stepan Zavrel o de Fiona Moodie; a la poética del espacio de Carme Solé i Vendrell, los delicados pasteles de Jozef Wilkon; a la divertida ironía de Tony Ross, los inquietantes misterios de John Rowe; a los riquísimos colages de Emanuele Luzzati, el modernismo de Arnal Ballester.

¡Cuánto conocimiento, cuánta pasión hay en cada uno de ellos a la hora de aproximarse a una realidad aparentemente gris, transformada en el acto por su mirada!

¡Cuántas claves tenemos a nuestro alcance para fijar las cosas huidizas e imperceptibles de la realidad; cuántas formas de interpretación con que percibir ésta! Si en ocasiones ocurre que un texto es tan exhaustivo que resulta difícil, por no decir imposible, añadirle algo mediante la imagen, otras veces sucede que hay cosas indecibles que sólo la imagen puede expresar, pensamientos que únicamente pueden cobrar forma gracias a ella. La actual aspiración de la imagen a convertirse en protagonista -no en detrimento del texto, sino como compañera de viaje que, independiente de éste, amplifique los estímulos y las sugerencias- le confiere las responsabilidades

propias de la autosuficiencia.

La imagen se aleja de su patria natal, el texto, y, junto con el lector, recorre un camino imaginario que, a través de colores y signos, lo lleva de nuevo al texto.

¿Qué sucede en este viaje?

La ilustración no da soluciones definitivas; trata de crear un equilibrio precario, una atmósfera de espera en la que todo está aún por suceder y cualquier cosa se puede transformar. Las imágenes van más allá de lo que representan, revelan el alma escondida y superrealista de las cosas.

No revelar es como un juego en el que todo es interpretable a discreción para ampliar el discurso narrativo. Es un salto hacia otro lugar que nos pide involucrarnos y comprometernos en él,

Creo que la misión de la imagen debe ser la de ofrecer más posibilidades de lectura de un texto y de ella misma.

Si la interpretación de la realidad puede darse según niveles y matices diferentes, la interpretación de un texto también se puede desarrollar de diversas maneras: puede sorprender y maravillar, cautivar y emocionar, describir, plantear interrogantes y reflexiones. Puede llegar a elaborar y conformar asociaciones e itinerarios de lectura nuevos y personales.

Ante la dificultad del ilustrador para dar forma a su propia imaginación, influyendo en la del lector o limitándola, planteo la siguiente reflexión. ¿Qué pasaría si en una lámina proliferasen miríadas de detalles ausentes en el texto o ajenos a él? ¿Qué cosas pueden desencadenar las vertiginosas perspectivas desde arriba o desde abajo, o los elementos que se escapan de la página, el non finito y el esbozo? ¿Y cuáles desencadenarán los colores, ora encendidos, ora tétricos, y los diversos signos gráficos?

Creo que cada distorsión o cada deformación comporta en sí misma tantas ambigüedades que no dudo afirmar que la invasión del campo por parte de la ilustración no va en perjuicio de la narración ni de la imaginación subjetiva. Antes al contrario, creo que así se activa un diálogo continuo entre las partes y entre lenguajes diferentes, que proceden según ritmos y secuencias independientes. El resultado que obtendremos de todo ello será un beneficioso desarrollo del universo de lo imaginario, como afirmación de nuestra existencia y de nuestro equilibrio.

Una lectura plana, materialista y banal de la realidad la podemos sustituir por

KVĚTA PACOVSKÁ

ARNAL BALLESTER

una interpretación fantástica de la narración, en la que cada experiencia participa de lo fantástico y lo irrepetible.

Lo fantástico se convierte en una manera de proceder y de interpretar el mundo, en una imagen poética de la realidad que la preserva de una visión estrecha y a menudo demasiado unilateral. Además, si para los adolescentes puede resultar útil ver reflejados los problemas contingentes, sus propias dudas y curiosidades, en una fórmula narrativa más explícita y realista, para los más pequeños, lo extraordinario puede ser la clave de acceso al descubrimiento de la realidad.

¿En qué reside la fascinación de una buena lectura? ¿En la trama, en el ritmo con que está escrito el relato? ¿En los personajes y los lugares que en él aparecen? ¿En el tiempo suspendido en que nos sumergimos para emerger después emocionados, irreales, satisfechos?

En todo caso, se trata siempre de una experiencia diferente y fascinante, que puede responder a nuestras expectativas de descubrimiento y de conocimiento.

La imagen echa sus raíces en los pliegues del texto, toma impulso en ellos, y luego su curso inaprensible e imparable desarrolla trayectos inesperados. En cualquier tipo de narración, la imagen prodiga generosamente emociones y sentimientos, informaciones y descripciones precisas. Como ocurrió en los albores del tiempo de las pinturas rupestres, así nos hemos iniciado nosotros de pequeños en el placer de la fabulación gracias a las imágenes. Éstas nos han acompañado en nuestras primeras andaduras entre ficción y realidad; su fascinación, ora discreta, ora poderosa, tímida o misteriosa, ingenua o maliciosa, ha tejido la primera forma de narración verbal; gracias a ellas hemos aprendido que hay inicio, desarrollo y conclusión, esto es, la existencia de una secuencia lógica, mientras que la narración visual diría que procede por eliminación. Las secuencias se fijan según sucesiones de cadencias de espacio y tiempo, similares a un diafragma de puntas inconstantes, aunque, a pesar de su apariencia, la

STEPAN ZAVREL

narración mediante imágenes no es una creación accidental ni un juego de azar, sino el resultado de una cuidadosa alquimia de ingredientes. El efecto de esta alquimia, en la que confluyen capacidades artísticas y poéticas, lógica y planteamiento, desarrolla importantes funciones pedagógicas.

La narración mediante imágenes proporciona al niño la ocasión de una experiencia de la sensibilidad, toda vez que penetra en lo profundo; del conocimiento, porque visualiza el mundo circundante; de la educación estética, pues pone las bases, mediante formas y colores, para una lectura sensible del mundo del arte. En definitiva, representa un inicio a la narración acorde con unos ritmos y unas secuencias determinados.

El libro ilustrado es el espacio del juego y de la confirmación, y por eso constituye una importante etapa preparatoria, en la que el niño comienza a confrontar su experiencia individual del mundo y puede emprender un proceso de identificación que le permitirá saber sin tener

EMANUELE LUZZATI

LORENZO MATTOTTI

la obligación de aprender.

El recorrido completo de la imagen se entrecruza por tanto con el texto, y forma con él una polifonía de voces y sonidos que se complementan y enriquecen recíprocamente. Quisiera acabar, sin embargo. con la expresión de un deseo personal: "¡Dejadnos soñar!", y con una cita más sobria de Bruno Bettelheim: "No hay nada que pueda enriquecer y divertir más a los niños que un cuento...".

Chiara Carrer.
Ilustradora.

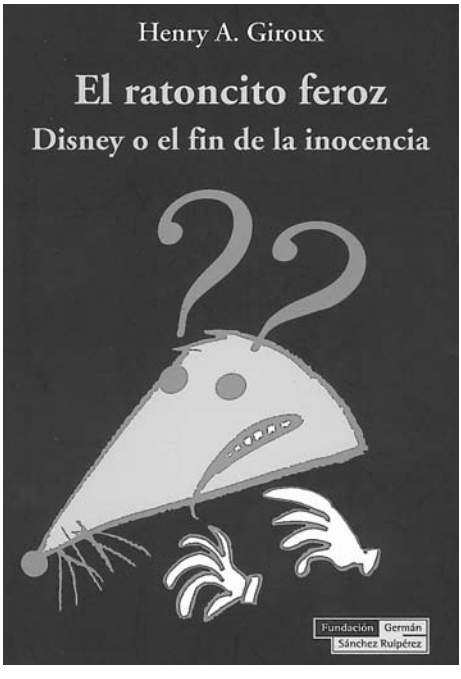
Paco Díaz

¿la Biblia, el Corán,
el Talmud, la Tora,
el Avesta..?
¿Disneylandia o los ayatolás?

EL RATONCITO FEROZ. DISNEY O EL FIN DE LA INOCENCIA

El ratoncito feroz. Disney o el fin de la inocencia.
Autor: *Henry A. Giroux.*
Editorial : *Germán Sánchez Ruipérez. Madrid, 2001.*

Muchos padres, cuando entran en una librería y no saben qué libro comprar a su hijo, eligen una adaptación de una película Disney u otra publicación avalada por esta firma. Saben que a sus hijos les va a gustar y están convencidos de que no pueden ser perjudiciales. Lo mismo hacen muchos maestros cuando adquieren libros para la biblioteca escolar. Tanto padres como profesores se dejan seducir por el aura de inocencia que envuelve a los múltiples productos de la industria Disney que de manera imparable invade todos los mercados mundiales.



El libro que comentamos pretende destruir este mito de inocencia y demostrar que bajo la dulce apariencia, la alegría y la fantasía de las publicaciones, películas o parques temáticos de la multinacional americana no sólo se esconde una ideología conservadora, machista, reaccionaria y racista sino una grave amenaza para la democracia al fomentar actitudes pasivas, acríticas y escapistas, al tiempo que manipula la historia eliminando todos los conflictos raciales o sociales que son sustituidos por una visión nostálgica y edulcorada del pasado.

A lo largo de los diferentes capítulos del ensayo el autor describe la importancia económica de esta corporación, su influencia y control sobre productos cinematográficos, medios de comunicación y su penetración en la escuela pública norteamericana con el fin de imponer su peculiar visión de la vida, de la histo-

ria, sus valores y conceptos morales, al tiempo que se desarrollan sus rentables negocios. También analiza Giroux el funcionamiento interno de la empresa, los mecanismos de censura y control que emplea, e incluso comenta alguna de sus películas para los padres y educadores que tengan una conciencia más crítica y quieran transmitir a sus hijos determinados valores éticos y no quieran que sean manipulados por una perfecta maquinaria homogeneizadora que pretende transformar la infancia en un ejército de pasivos consumidores.

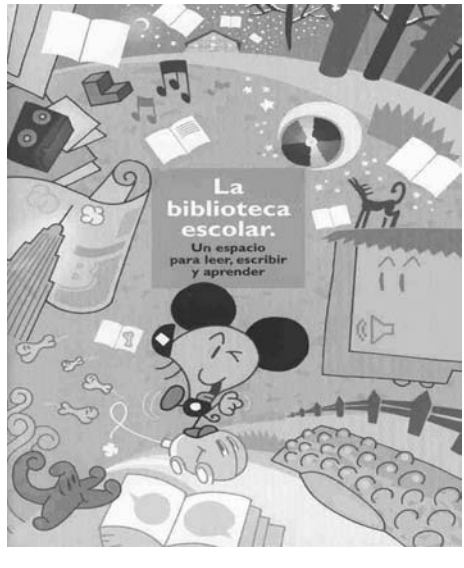
Aunque algunos famosos estudios como el de Ariel Dorfman (*Cómo leer al pato Donald: imperialismo ideológico en los tebeos de Disney,* 1975) ya habían analizado las publicaciones Disney, Giroux amplía el campo de estudio incidiendo en la pretensión de la multinacional de controlar el mundo de la educación y de infiltrarse en la escuela.

Los consejos y observaciones que nos hace a padres y profesores son muy pertinentes y es de agradecer sus intentos de rasgar el manto de inocencia que oculta tan oscuros intereses. Una lectura muy recomendada para todos los interesados en el mundo de la infancia.

Juan Gutiérrez Martínez Conde.

LA BIBLIOTECA ESCOLAR. UN ESPACIO PARA LEER, ESCRIBIR Y APRENDER

La biblioteca escolar. Un espacio para leer, escribir y aprender.
Autor: *Mariano Coronas*.
Edita: *Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura. Navarra, 2000.*



Ésta es una publicación atípica. Y lo es porque, en estos tiempos de marcado individualismo, da cuenta de un proyecto colectivo: es el fruto del trabajo realizado durante doce años en la biblioteca escolar del Colegio Público "Miguel Servet" de Fraga (Huesca) por el equipo de profesores de este centro. Con ella se inicia la serie verde de "BLITZ, ratón de biblioteca", una colección destinada a

difundir experiencias sobre bibliotecas escolares. Su objetivo es propiciar el intercambio de información sobre actividades realizadas en y desde la biblioteca escolar, y poner a disposición del profesorado ideas y recursos para animar a leer a los alumnos.

Recoge el material que este grupo de profesores, empeñados en convertir el fomento de la lectura en tarea prioritaria, ha ido elaborando y utilizando en la biblioteca de su colegio, a la que han transformado en un espacio privilegiado para la lectura placentera y en un lugar de aprendizaje a disposición de todas las áreas escolares.

La obra, de pequeño formato, consta de cinco apartados: 1.-Plantea una serie de consideraciones preliminares sobre la lectura y el hábito lector, las insuficiencias de las bibliotecas escolares y reivindica el papel que deben jugar. 2.-Gira en torno a la necesidad de convertir la biblioteca en lugar de trabajo y de encuentro de todas las personas relacionadas con la enseñanza: alumnos, profesores, padres, principalmente. 3.-Ofrece un buen número de actividades y sugerencias para atraer a los niños a la biblioteca y ponerlos en contacto con los libros. 4.-Donde se plantea la conveniencia de que la lectura y escritura caminen unidas, y se ofrece algunas propuestas de escritura. 5.-Se exponen diferentes actividades de dinamización cultural, cuyo foco generador es la biblioteca escolar.

Completan este número de BLITZ una bibliografía que incluye obras que animan a leer y a crear bibliotecas, y un listado de revistas sobre LIJ, la lectura y la biblioteca escolar; y, por último, un anexo con documentos y materiales para la dinamización de la BE elaborados y experimentados por el animoso equipo de maestros del colegio "Miguel Servet". Como el propio autor señala en unas notas finales, "el proceso de consolidación de la biblioteca escolar, la génesis de las acciones descritas, la puesta en funcionamiento de las mismas, la planificación anual, los ánimos para seguir impulsando todo lo contado surgieron del entusiasmo de un grupo de personas y son patrimonio colectivo."

Absolutamente recomendable. Desde estas páginas, nuestra felicitación a todos los que participan en el empeño.

José Luis Polanco.

GUSTI

programación cultural

Noviembre 2001

Lunes, 26

Santander. Teatro Centro Cultural.

PROGRAMA ESCOLAR
Abrego Producciones, presenta: **"Mujeres fraguando sueños"**
Contra la violencia doméstica.
Dirección María Vidal y Pati Domenech.
Para Alumnos de 1º y 2º de Bachiller:

Horario: 10,30 h.

Torrelavega. IES Marqués de Santillana.

PROGRAMA ESCOLAR
Teatro Dibujado de Praga, presenta: **"Antología en negro"**
Autor y director: Frantisek Kratochvil

Horario: 10,30

Martes, 27

Santander. Teatro Centro Cultural.

PROGRAMA ESCOLAR
Abrego Producciones, presenta: **"Mujeres fraguando sueños"**
Contra la violencia doméstica.
Dirección María Vidal y Pati Domenech.
Para Alumnos de 1º y 2º de Bachiller:

Horario: 10,30 h.

CAJA CANTABRIA OBRA SOCIAL

Astillero.

PROGRAMA ESCOLAR
Teatro Dibujado de Praga, presenta: **"Antología en negro"**
Autor y director: Frantisek Kratochvil

Horario: 10,30

Miércoles, 28

Santander. Teatro Centro Cultural.

PROGRAMA ESCOLAR
Abrego Producciones, presenta: **"Mujeres fraguando sueños"**
Contra la violencia doméstica.
Dirección María Vidal y Pati Domenech.
Para Alumnos de 1º y 2º de Bachiller:

Horario: 10,30 h.

CC. Doctor Velasco.

PROGRAMA ESCOLAR
Teatro Dibujado de Praga, presenta: **"Antología en negro"**
Autor y director: Frantisek Kratochvil

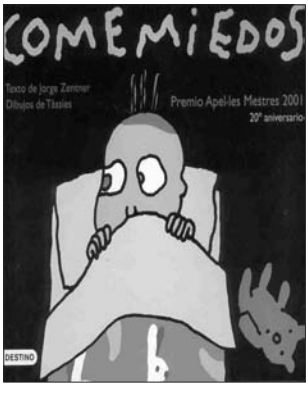
Horario: 10,30

Jueves, 29

Reinosa.

PROGRAMA ESCOLAR
Teatro Dibujado de Praga, presenta: **"Antología en negro"**
Autor y director: Frantisek Kratochvil

Horario: 10,30



Comemiedos
Autor: *Jorge Zentner.*
Ilustrador: *Tàssies.*
Editorial: *Destino. Barcelona, 2001. 1700 ptas.*

Las historias que tratan el tema de los miedos infantiles -y de lo que surge a partir de ellos- son bastante frecuentes tanto en la literatura de adultos como en la infantil y juvenil. En el primer caso dan origen a novelas de misterio y terror; en el segundo, los miedos son tratados como algo que se puede vencer de una u otra forma, con ayudas de algún adulto o por la valentía del propio personaje. Se puede hablar de historias de crecimiento personal o psicoliteratura. Jorge Zentner, como autor, y Tàssies, como ilustrador, han ganado el premio Apel-les Mestres 2001 con esta historia de un niño pequeño que tiene miedos a la hora de dormir y que consigue ahuyentarlos siguiendo los consejos de su hermana mayor.

La propuesta que hacen los autores es bastante agradable de leer y de ver, sencilla y tierna tanto en el texto como en las ilustraciones; está escrita con naturalidad con un juego de preguntas y respuestas que se encadenan con ritmo. Las ilustraciones de líneas suaves, colores planos y muy expresivas, juegan con los tamaños y los espacios para crear el ambiente más adecuado que refleje los sentimientos y sensaciones que quiere transmitir el texto. (E.E.A.)
Edad:

Mi amigo Pocagua
Autor e ilustrador: *Joan Subirana.*
Editorial: *Tándem Edicions. Valencia, 2000. 1600 ptas.*

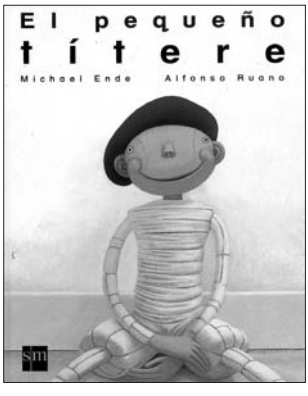
"Pocagua es amigo mío. Es un perro sucio, desdentado, viejo y torpe. Es un perro callejero, uno de esos perros de barrio que todos conocen y que, de alguna, manera, todos quieren."

Este animal es el protagonista de una historia mezcla de casualidad, malapata y cierta ingenuidad que convierten a Pocagua en un héroe; gracias a su testimonio se logra descubrir a un ladrón.

Sencilla historia con peripecia de policías y ladrones que termina bien y que es pintada con gracia y frescura.

Subirana define sus personajes con formas redondeadas, rostros expresivos y gestos humorísticos. Las imágenes son muy narrativas, muestran lo que cuenta el texto, lo cual da facilidad para su lectura a través de las imágenes. Las ilustraciones se pintan con variedad cromática, predominando los tonos cálidos, e incluso, algunas páginas están realizadas sólo con tres colores.

En conjunto, texto e imagen, crean un libro desenfadado y alegre que mereció el I Premio de Literatura Infantil Ilustrada Tombatossals. (J.G.S.)
Edad: /
El peq ño



Autor: *Michael Ende.*
Ilustrador: *Alfonso Ruano.*
Traductora: *Marinella Terzi.*
Editorial: *SM. Madrid, 2001. 1650 ptas.*

La historia del pequeño Títere es la de tantos otros juguetes literarios (Clown, Monky, incluso Budy) que son los preferidos de sus dueños hasta que un día son sustituidos por otros nuevos; es en este momento cuando empieza para ellos un trágico viaje donde sufren todo tipo de penalidades hasta que al final consiguen recuperar su estatus inicial. Lo que diferencia a *El pequeño Títere* es la forma en que son narrados los hechos, con el texto dividido en dos partes: por un lado está el argumento principal contado de forma lineal a la manera de un cuento clásico y, por otro, se establece un pequeño diálogo entre el narrador y la persona que escucha la historia que refuerza la relación que hay entre los personajes. Las dos partes están perfectamente delimitadas y no se interrumpen una a la otra. La narración se hace fluida y el diálogo invita al lector a participar en la historia.

Alfonso Ruano aborda el cuento de Michael Ende con su estilo ya característico: ilustraciones de gran tamaño, tonos suaves, dando lugar a pequeñas instantáneas casi fotográficas que reflejan y refuerzan el carácter emotivo y tierno de la narración. (E.E.A)
Edad: 🌍 / 🌍🌍

Como todo lo que nace
Autora*: Elisabeth Brami.*
Ilustrador*: Tom Schamp.*
Traductora*: Esther Rubio y Miguel Ángel Mendo.*
Editorial*: Kókinos. Madrid 2000. 1500 ptas.*

Desde la época en que las personas se guarecían dentro de las cuevas abiertas en la tierra y pintaban en sus paredes, hasta los momentos en que los astronautas entraron en la Estación Espacial Internacional para vivir lejos de esa misma Tierra, el pensamiento de los humanos ha sido atravesado por una preocupación que nos ha creado inquietud y, a veces, nos ha obsesionado. Desde los habitantes del desierto extremo, de la enmarañada selva, de la ribera caudalosa, hasta los que viven en montañas desafiantes, ciudades ruidosas y solitarios pueblos, todos, todos han sentido el escalofrío de la duda que se instala en nuestro corazón cuando pensamos en ello.

Este estupendo álbum ilustrado habla a los niños pequeños de este tema, que también a ellos les preocupa y con el que viven desde que respiran el primer aire. El encanto de esta obra es que juega con los vegetales y animales cotidianos, ilustrados con ingenuidad, como elementos simbólicos para plantear la gran pregunta: ¿Qué pasará cuando se nos acabe el tiempo, con qué nos encontraremos más allá de la vida? (J.G.S.)
Edad: 🌍 / 🌍🌍

El pastor Raúl
Autora e ilustradora: *Eva Muggenthaler.*
Traductora: *Carmen Barreiro.*
Editorial*: Kalandraka. Pontevedra, 2000. 1700 ptas.*

Raúl es un pastor que cuida ovejas en los prados de un pueblo. Disfruta con lo que hace, pero un día decide dejarlo todo y marcharse a la ciudad. Su olor hace que sus vecinos recuerden los campos y la frescura de la hierba. Conoce a Bárbara, una joven a la que invita a cenar, y que también evoca momentos agradables con el olor de Raúl. Las ovejas van en busca de su pastor y se meten en su piso. La policía detiene a los animales, pero los suelta y vuelven con Raúl. Éste se aleja hasta los confines de la ciudad y grita a sus ovejas que volverá con Bárbara. Ella decide ir

en busca del pastor.

Historia rural, con pasajes surrealistas y final abierto que deja incógnitas para que las resuelva cada lector.

Las ilustraciones en blanco y negro, en las páginas de la izquierda, son muy detallistas y narrativas. Las imágenes en color, en las páginas de la derecha, son muy pictóricas, donde la mancha cromática protagoniza grandes espacios, con un marcado carácter fovista. Los personajes principales: -ovejas, Raúl y Bárbara- tienen un aire muy ovejuno, con rasgos comunes, lo que aumenta el grado de ensoñación humorística que caracteriza al libro.

Estupenda edición, en formato apaisado, característica de esta emprendedora y arriesgada editorial gallega. Felicidades. (Arabia Pindal)
Edad:

No necesito amigos
Autora: *Carolyn Crimi.*
Ilustradora: *Lynn Munsinger.*
Traductora: *Verónica d´Ornellas.*
Editorial: Obelisco. *Barcelona, 2000. 1750 ptas.*

La historia va de ratones. Rata y Zarigüeya son amigos inseparables. Pero, cosas de la vida, este último tiene que abandonar el depósito de chatarra donde ambos viven; y Rata pierde a su mejor amigo. A partir de entonces, se vuelve huraño e insociable, y toma una decisión: "No necesito amigos, ¡no los necesito para ná!".

Aunque los demás vecinos intentan acercarse a él, Rata les responde siempre malhumorado y ninguno consigue hacer migas con él. Cierto día, un nuevo vecino llega al depósito de chatarra. Se llama Perro, y es sucio y gruñón. Tampoco con él las cosas marchan mejor: sus relaciones son tensas y están basadas en gruñidos y continuos desplantes. Pero, un día, todo será distinto.

La escritora estadounidense Carolyn Crimi nos ofrece una historia sensible, llena de humor, poesía y ternura, en la que dice cosas a la vez sencillas e importantes que a menudo olvidamos. Un canto a la convivencia y la amistad, y una suave medicina para los niños que a veces se sienten solos. Un precioso libro para leer a nuestros hijos y a nuestros alumnos. O para que ellos lo lean en soledad y se sientan un poco mejor en los días tristes; porque, como escribió Stevenson, "si lo deseas, puedes leer a Kant tú solo; pero una broma tienes que compartirla con alguien más".

Los dibujos de Lynn Munsinger, autora de las ilustraciones de más de ochenta libros para niños, son sencillos, expresivos y adecuados, en perfecta sintonía con el texto. (J.L.P.)
Edad:

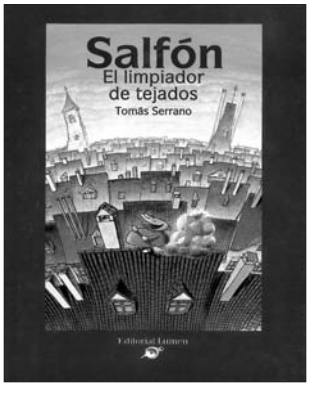
El botín de los gángsteres
Autor e ilustrador: *Mikel Valverde.*
Editorial: *SM. Madrid, 2001. 1.175 ptas.*

La colección "Los cómics" de SM pretende proporcionar material de lectura adecuado a los más pequeños que, por la vía del humor, la sencillez de los textos y la profusión de ilustraciones a todo color, se inician, de paso, en el fascinante género de la historieta, tan necesitado de lectores.

Juan Arkakuso es un ciclista que, en plena competición, se distrae mirando los pájaros y las mariposas hasta acumular una desventaja de media hora con respecto al pelotón (el libro, un homenaje al deporte de la bicicleta, está dedicado a Marino Lejarreta quien también acostumbraba a circular a cola de grupo, aunque no con semejante retraso). En la soledad de las carreteras se encuentra con dos facinerosos a los que arrebata el botín de un reciente

atraco. Después de sucesivas peripecias, los bandidos reciben su merecido, el dinero va a parar a un "orfanato pobre para niños pobres" y Juan Arkakuso continúa disputando la carrera al ritmo pausado de la contemplación de la naturaleza.

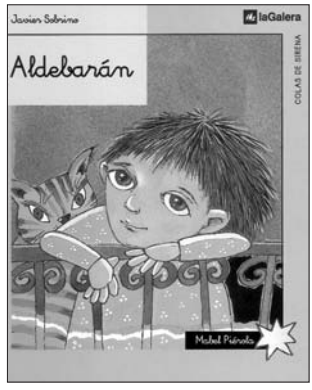
Mikel Valverde es un ilustrador cuyo dibujo de línea sencilla y trazo nervioso se ajusta a las convenciones gráficas del tebeo en cuanto al dinamismo, la expresividad y la narratividad de las imágenes. Una buena oportunidad para que los primeros lectores se familiaricen con las líneas de movimiento, las onomatopeyas, los bocadillos, las secuencias de viñetas y demás elementos expresivos de la historieta. (D.G.V.)
Edad:



Salfón. El limpiador de tejados
Autor e ilustrador: *Tomás Serrano.*
Editorial: *Lumen. Barcelona, 2001. 1.800 ptas.*

El mundo mágico y tenebroso de las brujas continúa alimentando la literatura infantil actual con cuentos escritos en clave desmitificadora que juegan con los elementos característicos de estos personajes (calaveras, encantamientos, escobas voladoras, bichos repugnantes) para darles la vuelta, generalmente, por la vía del humor y la ternura. Ocurre así en este libro en el que su protagonista, de nombre Salfón y de oficio limpiador de tejados, traba relación con Ruberta, una antigua bruja de rancia y siniestra estirpe, reconvertida en ciudadana ejemplar. Con su amistad y con la suma de las habilidades de ambos conseguirán que el ruinoso tejado del campanario de la iglesia luzca bien limpio y, lo que es más importante, que los habitantes del pueblo, por fin, acepten a la buena de Ruberta, tan necesitada de cariño.

El texto y la imagen gráfica mantienen una gran sintonía en cuanto a la secuenciación de una historia que discurre con coherencia hacia su conclusión. Las ilustraciones cumplen con eficacia su papel de amplificar las referencias aportadas por la parte escrita con numerosos detalles humorísticos que invitan al lector a la observación detenida de cada una de las láminas. A destacar las arriesgadas perspectivas que aparecen en algunos dibujos, con vertiginosos picados y contrapicados. (D.G.V.)
Edad:



Aldebarán
Autor: *Javier Sobrino.*
Ilustradora: *Mabel Piérola.*
Editorial: *La Galera. Barcelona, 2001. 600 ptas.*

Resulta punto menos que imposible aspirar a emitir un juicio objetivo sobre un libro cuando su autor es amigo de años y compañero en numerosos empeños compartidos. Es el caso de *Aldebarán*, editado por La Galera dentro de su nueva colección "Colas de sirena", primer cuento que publica Javier García Sobrino, integrante del equipo de redacción de Peonza. Se entenderá que la dificultad para afronta un distanciamiento crítico con respecto a la obra no anule nuestro deseo de compartir con los lectores lo que para nosotros representa un feliz acontecimiento.

Aldebarán cuenta, en un tono intimista y poético, la historia de una niña de nombre María y su abuelo. La especial relación que les une está poblada de misterio, intensidad y sobreentendidos. Ambos juegan, conversan, pasean y comparten las enseñanzas de la vida que hablan del amor y del paso del

tiempo. Cuando el abuelo muere, María se ve sumida en el dolor ante lo inexplicable de su ausencia. Será entonces cuando encuentre el consuelo en el recuerdo de tantos momentos vividos juntos, y la presencia viva del abuelo entre los árboles que plantaron juntos y en una estrella, Aldebarán.

Mabel Piérola ha sabido captar con su especial sensibilidad el espíritu del relato y lo traslada a unas imágenes cargadas de añoranza y de símbolos de una intensa expresividad. Sobre la gama dominante de grises y ocres destaca con poderío el rojo de unas cerezas o del vestido de la niña y, sobre todo, el azul añil de la infancia. Precisamente en el recuerdo de la infancia es donde han buceado los autores para regalarnos con este libro delicado y sutil. (DGV)
Edad:

Noche de reyes
Autor: *Joan de Déu.*
Ilustrador: *Lluís Filella.*
Editorial: *Edebé. Barcelona, 2000. 875 ptas.*
Verdad es que la lectura de buenos libros es como adentrar, o mejor todavía, irse a vivir por un rato a la Isla del Tesoro. Pues bien, en el interior del que se referencia ahora nos aguarda también un tesoro pequeño de tamaño pero de gran calado, uno de esos por los que merece la pena dejar lo que se tiene entre manos y echarse al monte o, lo que es lo mismo, a leer. Se trata de una historia que aúna muy bien lo mágico con lo real.

Pues eso es que se era que uno de los tres Reyes Magos, el negro Baltasar, tuvo en cierta ocasión serios problemas por querer cumplir el deseo de un niño que, lleno de esperanza, le mandó su carta. (Como se puede observar, éste es un buen punto de partida para un cuento con visos de aventura). Pero, de repente, el lector se da cuenta de que el tipo de problemas son un reflejo de los que sufren los inmigrados de color en esta Europa que se resiste a dejar de ser mayoritariamente blanca. (Como se puede seguir observando, ya no se trata de un mero argumento literario sino de algo más: algo así como que aunque los cuentos cuentos son, a veces son tan reales como la vida misma).

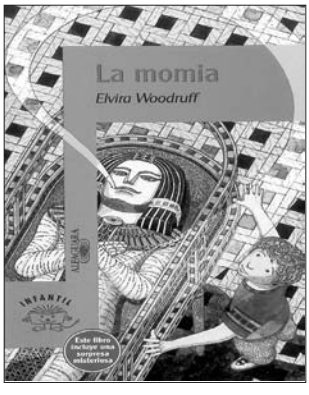
¡Ah!, se me olvidaba: mientras todo esto ocurre para nada se pierde ese toque fantástico que tiene y debe seguir teniendo todo lo que rodea la mágica creencia de los Reyes Magos, ya sean libros, ya sea otro género de cosas. (Roser Ros)
Edad:

Cerote el rey del gallinero
Autor: *Alfredo Gómez Cerdá.*
Ilustrador: *Jesús Gabán.*
Editorial: *SM. Madrid, 2001. 830 ptas.*

Gómez Cerdá sitúa esta historia en un lugar indeterminado del este de África, "no muy lejos del lago Victoria", donde una familia trabaja sin descanso para hacer prosperar su humilde hacienda para beneficio propio, de los vecinos, del país y del continente africano entero. La amenaza de los depredadores sobre los animales de la granja le conduce a admitir a Cerote, un enorme rinoceronte, como guardián. Cerote se ve asaltado por la contradicción de saberse un animal salvaje dedicado a tareas domésticas y de prestar sus servicios a unos seres humanos, bondadosos y amables, sí, pero pertenecientes a la misma especie que amenaza de muerte la supervivencia de la suya.

El conflicto se resuelve con el abandono de la seguridad y la comodidad de la granja y el regreso a los riesgos de una vida libre en la plenitud de la naturaleza.
Los lectores asistirán a la vida de

unas gentes que, con otro color de piel y costumbres diferentes a las suyas, poseen sentimientos y preocupaciones que podrán reconocer como propios. La exuberante fauna salvaje de las sabanas africanas y el acoso a que se ve sometida por la mano del hombre es el otro eje argumental del libro. Todo ello conducido con humor (abundan los juegos de palabras), el tono mágico del relato (los animales hablan) y con el acompañamiento de unas ilustraciones potentes, en su trazo delicado, de vibrante colorido. (D.G.V.)
Edad: /



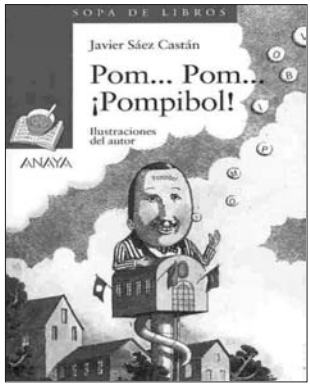
La momia
Autora: *Elvira Woodruff.*
Ilustrador: *Joaquín Marín.*
Traductor: *Frank Schlepper.*
Editorial *Alfaguara. Madrid, 2000. 845 ptas.*

El protagonista, un niño de diez años, se siente la persona más desgraciada del mundo. Tiene que convivir con el hijo de la nueva mujer de su padre que es un superdotado, pero a nuestro amigo le resulta un insufrible y vanidoso repelente; y encima, debe soportar que siempre se lo pongan como modelo por sus excelentes calificaciones.

Tampoco en su colegio se encuentra muy cómodo, viéndose él mismo como un alumno gris. Pero un día la profesora propuso estudiar a todo el grupo de 5º la Civilización del Antiguo Egipto. Aprovechando que en el museo de la localidad había una exposición de esta milenaria cultura, la profesora llevó a visitarla a toda la clase; y allí estaba La momia. A partir de aquel encuentro especial su vida cambió y las personas de su alrededor empezaron a verle de una manera distinta, o eso es lo que a él le parecía.

Elvira Woodruff, escritora norteamericana, teje una historia en la que la amistad, el amor familiar, y las preocupaciones de un niño son los ingredientes fundamentales en esta narración sencilla, pero cálida, emotiva y tierna, donde los sentimientos juegan un papel fundamental.

Por lo demás, el relato parte de un situación cotidiana y realista, que imperceptiblemente nos va introduciendo en un misterio cada vez más fantástico, para al final resolverse nuevamente desde un planteamiento realista. No obstante, la explicación no es absolutamente concluyente y así el lector, si quiere, puede quedarse con la solución misteriosa. (P.M.)
Edad:



Pom... Pom... ¡Pompibol!
Autor e ilustrador: *Javier Sáez Castán.*
Editorial: *Anaya. Madrid, 2001. 925 ptas.*

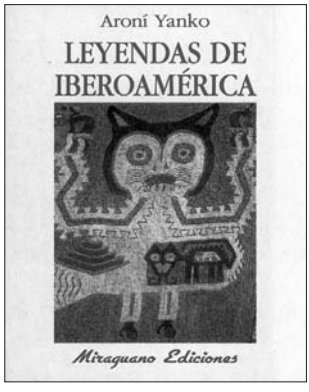
En los almacenes Pompibol la señora Arias espera encontrar **P**roductos **O**riginales, **M**ejorados, a **P**recios **I**ncreíblemente **B**aratos y **O**fertas **L**imitadas, pero lo que va a encontrar son un montón de problemas que están a punto de terminar con su vida y la de sus hijos.

Pom... Pom... ¡Pompibol! es una caja de sorpresas que abres y de la que sale otra caja y otra y otra; cada una de ellas contiene una situación surrealista, absurda, divertida y a veces agobiante, que engancha al lector de tal modo que no puede abandonar la lectura hasta llegar a la última página. La historia está narrada de forma lineal pero encadenada, donde un acontecimiento se deriva del anterior y es la causa del posterior, todo escrito con un gran dominio del lenguaje y del ritmo narrativo.

Las ilustraciones, del propio autor, hechas con plumilla y tinta negra,

reflejan de forma casi literal lo que se dice con las palabras, pero si nos detenemos a contemplarlas empiezan a sembrar inquietud.

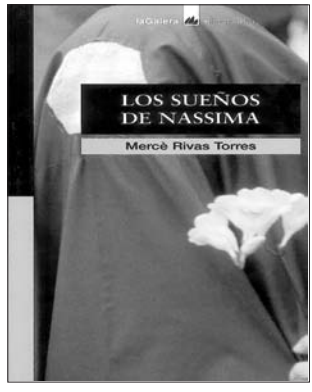
Pom... Pom... ¡Pompibol! es un libro que no puede dejar indiferente a ningún lector, ya que, como el propio autor advierte, algunas personas se entretendrán, otras se disgustarán e incluso habrá quien pueda aburrirse. Pero hasta para este último lector recomendamos su lectura. (E.E.A.)
Edad:



Leyendas de Iberoamérica
Autor: *Aroní Yanko.*
Ilustraciones: *Grabados del siglo XIX.*
Colección: *La Cuna de ULISES. Madrid, 2000. 975 ptas.*

La intención del editor de esta colección denominada La Cuna de ULISES al sacar a la luz estas *Leyendas de Iberoamérica* es favorecer la experiencia de vivir la hermandad con los pueblos de la otra orilla del Océano compartiendo su imaginario mítico, los cuentos populares, en los que exponen sus miedos y sus esperanzas. Por su parte, la autora, nacida en Madrid y premio Miguel Delibes, ya ha publicado en esta misma colección una *Selección de Cuentos Indígenas de América del Sur*. Ambos libros son el resultado de la convivencia de Aroní Yanko con tribus indígenas y deben mucho al padre Armellada, conocedor de la lengua indígena y autor del diccionario Pemón, que reconoce el valor literario y poético de la traducción oral vigente entre estos pueblos.

La autora nos ofrece una adaptación literaria de las narraciones populares sustituyendo con sus palabras los gestos, posturas, exclamaciones y elementos declamatorios de las narraciones orales. Su obra, pensada para todo tipo de lectores, puede interesar a los adolescentes por su sencillez e imaginación y por la belleza del mundo natural recreado en estas leyendas teñidas de nostalgia de la edad dorada y que pretenden explicar muchos misterios que compartimos con estos habitantes de la selva que aparentemente viven tan alejados de nosotros física y temporalmente. (J.G.M.C.)
Edada:



Los sueños de Nassima
Autora: *Mercè Rivas Torres.*
Editorial: *La Galera. Barcelona, 2001. 1200 ptas.*

En tiempos de alteraciones mundiales todos los ojos del universo y algunos más se han centrado en Afganistán, un antiguo y gran país gobernado en el siglo XXI por gentes a veces medievales e incluso prehistóricas: los talibanes. No es fácil intentar conocer su mundo pero es algo que ha pretendido Mercè Rivas, periodista y responsable en España del ACNUR, organismo internacional que se ocupa de los refugiados. Sus vivencias y experiencias ha intentado transmitirlas en una novela con destinatarios juveniles.

Los sueños de Nassima habla de la vida de las mujeres en un territorio hostil para ellas en cada esquina, de las ilusiones de una niña de diez años que no quiere huir de su país, de la muerte real y espiritual, de sucesos reales contados en forma casi periodística por una occidental. Una obra que ha contado con ediciones exitosas en catalán y en galle-

go antes de aparecer en castellano, en una edición que tiene retoques y en la que se echa en falta una introducción o apéndice que ayude al lector a comprender mejor el entorno de Nassima.

Un libro que, sin ser oportunista, suma en cadena todos los tópicos informativos que tenemos de los talibanes, los malos de la novela que matan a occidentales o destruyen gigantescas estatuas (algo que estaba en pie cuando se dice que se escribió la novela: septiembre de 1999). Pese a esto se lee con facilidad e incluso con pasión, pues ante injusticias y asesinatos se toma partido, aunque los hechos se presenten demasiado esquemáticamente.

Un libro circunstancial de un "subsubgénero" de la literatura infantil y juvenil que habría que nombrar como literatura periodística, aquella que coge un tema de actualidad como centro -sea el vuelo de un occidental a Moscú o los refugiados afganos- y que está hecha muchas veces por escritores bien informados. (J.F.R.)

Edad:

Yo, que maté de melancolía al pirata Francis Drake
Autor: *Gonzalo Moure*.
Editorial: *Anaya. Madrid, 2001. 1200 ptas.*

Acercamientos afectivos a un libro suelen cambiar la óptica de un lector, algo que le ha ocurrido al comentarista con el caso del último libro de Gonzalo Moure, descendiente de Sancho Pardo de Donlebún, el almirante español que logró tender una trampa a Drake, el temible pirata inglés de finales del siglo XVI. Sancho vivió en Figueras (Asturias) y su casa solariega existe, cercana al mar; se puede visitar y frecuentar a su propietario, alguien reflejado en el libro, lo mismo que las riberas del Eo que se confunden con el Cantábrico. Conocidos escenarios, ambientes y personajes, la realidad de una novela histórica se lee casi como ficción.

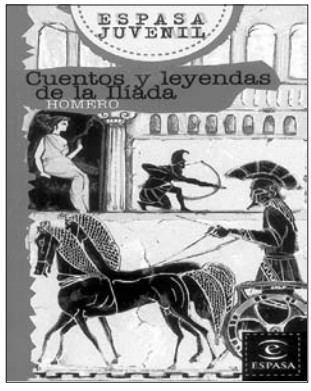
La trama se desarrolla por mares y puertos de los dos lados del Atlántico, en una época en que España necesitaba custodiar sus galeones cargados de riqueza, había ocurrido el desastre de la Armada Invencible y existia un pirata que era el terror de los mares y de los españoles: Francis Drake. En este escenario de personajes reales aparece Jovino, un joven de doce años nacido en laboratorios secretos, que tras la huida del monasterio de Soyla se mete en lugares donde la guerra está presente. Azares le llevan a ser el protegido de Drake, por el que Jovino profesa una gran admiración unida a un deseo de venganza por la muerte de su amada en el sitio de La Coruña de 1589. El futuro de Jovino empieza a estar unido al mar y al sueño de las Américas, algo que llega a conseguir viviendo al lado de una maravillosa mestiza, de nombre católico Ginebra Dedos de Rosa. Pero su destino es Drake, al que en aguas de Puerto Rico en 1596 se logra derrotar poco antes de su muerte. Jovino es vengado, pero no puede evitar dedicarle sus últimas cánticos a ese pirata que también murió de melancolía.

Una obra llena de acción y referencias históricas, pero en la que importan principalmente los personajes. Jovino, Sancho, Drake, Adelardo Boninvern y tantos otros se mueven en el terreno de los sentimientos, descubren sus pensamientos y motivaciones. Se puede ver a un niño hacerse adolescente primero y luego adulto, todo narrado en primera persona. Novela llena de ritmo narrativo que invita a nuevas aventuras de Sancho o Jovino, algo que pudiera ocurrir pues el libro inaugura una colección -"Senderos de la Historia"- con grandes expectativas: novelar para jóvenes nuestro pasado. Gonzalo Moure se está

poniendo difícil a sí mismo futuros libros. (J.F.R.)
Edad:

Las Cruzadas. La lucha por Tierra Santa
Autores: *Melanie y Christopher Rice y Christopher Gravett.*
Ilustradora: *Peter Dennis.*
Traductora del inglés: *Pilar Tutor Alvariño.*
Editorial: *SM. Madrid, 2000. 1995 ptas.*

El mundo editorial vive el auge de los libros de conocimientos. Muchas y buenas son las colecciones cuyo objetivo es ofrecer a los lectores una adecuada información sobre la historia. Entre ellas hay que incluir la colección "Saber. Sé testigo de...", de Ediciones SM. Y, dentro de ella, este libro dedicado a la apasionante época de las Cruzadas. A través de estas páginas, los lectores pueden conocer el mundo del siglo X, un periodo histórico de cierta tranquilidad, estable y próspero, cuya calma se ve rota por la ambición de los países cristianos que desean arrebatarle al Islam los santos lugares: más de 300 años de "guerra santa".
El libro, editado en cartoné, con ilustraciones en color y cubierta plastificada, contiene un texto ágil y ameno a pesar de la carga informativa de sus páginas: planos y dibujos sobre los principales acontecimientos, recuadros y fichas de datos, fotografías con detalles ampliados. Hay que destacar, además, una doble página desplegable que ofrece una visión panorámica de la toma de Jerusalén, un capítulo dedicado a las fuentes documentales, el cuadro cronológico y el índice alfabético. Todo ello convierte a este libro en una obra de interés para las bibliotecas públicas y escolares; también, para las personales. (J.L.P.)
Edad:



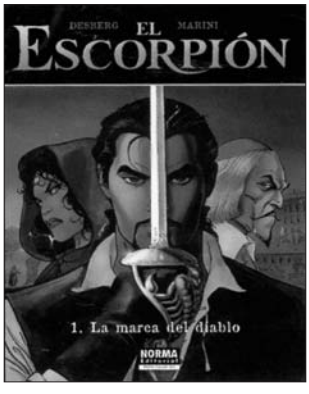
Cuentos y leyendas de la Ilíada
Autor: *Homero (adaptación de Jean Martin).*
Ilustradora: *Ana Azpeitia.*
Traductora: *Mª Paz Campos.*
Editorial: *Espasa Calpe. Madrid, 2001. 1.100 ptas.*

Las culturas occidentales son herederas directas del impresionante patrimonio que constituye la civilización griega clásica. La filosofía, el arte, la literatura, la arquitectura helénicas dejaron su impronta en todo el Mediterráneo y han atravesado los siglos hasta llegar a nuestros días para conformar un modo de pensar la realidad y representarla a través del lenguaje. De ahí la importancia de ser conocedores de este hecho y, en consecuencia, la necesidad de comprender los logros de aquella época para comprendernos mejor.

La Ilíada es una epopeya atribuida a Homero, el gran poeta ciego que vivió en torno al siglo VIII a. de C., que constituye una de las cumbres literarias de la antigua Grecia. Se trata de la narración en verso de la guerra de Troya que enfrentó durante años a los griegos con los habitantes de la ciudad. La presente adaptación, en prosa, pretende acercar a los jóvenes lectores el legendario caudal de poesía y fantasía del libro. Así, tendrán la oportunidad de asistir a la pugna que enfrenta a los héroes protagonistas (Héctor y Aquiles, Agamenón y Príamo, Paris y Menelao) y a la intervención directa de los dioses en los asuntos humanos (Apolo, Atenea, Afrodita y los demás pobladores del Olimpo bajo el mando del supremo Zeus). *Cuentos y leyendas de la Ilíada*, proporciona una primera aproximación al vasto universo de los mitos clásicos además de la comprensión, entre otros aspectos de interés, de expresiones habituales en nuestro lenguaje cotidiano ("manzana de la discordia", "talón de Aquiles", "caballo de Troya"...).
En todo caso, la obra resultará recomendable únicamente para aquellos

chicos que posean un hábito de lectura consolidado y un bagaje léxico y cultural que les permita enfrentarse con éxito al poblado elenco de personajes y a la complejidad de las situaciones del relato (para facilitar la tarea, el libro cuenta con notas a pie de página, un glosario y un apéndice final).

Las ilustraciones, en blanco y negro y pequeño formato, reproducen el estilo pictórico de la cerámica griega y contribuyen a ambientar adecuadamente la narración. (D.G.V.)
Edad:

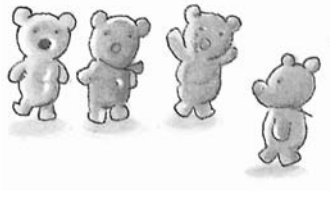


El Escorpión. 1. La marca del diablo.
Guión: *Desberg.*
Dibujo: *Enrico Marini.*
Traductor: *Abulí.*
Rotulación: Giorgier.
Editorial: *Norma. Barcelona, 2001. 1.600 ptas.*

En una Roma dieciochesca, muy bien recreada por el dibujo de Marini, en la que aparecen las nuevas ideas de la Ilustración y se presiente la revolución política y social que cambiará Europa, se desarrolla esta historia de aventuras. En este escenario se produce el enfrentamiento del lobo, símbolo del poder y del origen del Imperio Romano, con el escorpión, animal de pequeño tamaño pero poseedor de un aguijón letal que le sirve para defenderse de los más poderosos.

El protagonista de la serie lleva tatuada en la espalda este animal, es hijo de una bruja que fue quemada en la hoguera y es perseguido por un misterioso alto cargo de la jerarquía eclesiástica. Al mismo tiempo los representantes de nueve familias, que en la sombra detentan el poder sobre Roma desde la época del famoso imperio, se reúnen para oponerse a los movimientos sociales que amenazan su situación de privilegio.

El ritmo rápido, las acciones paralelas, algún toque de humor, un leve erotismo, una cuidada ambientación, un dibujo realista y un color cálido son los elementos principales de este álbum que presenta a unos personajes atractivos y plantea una trama que se desarrollará en las sucesivas entregas de la serie. (J.G.M.C.)
Edad:



Los caminos del miedo
Autor: *Joan Manuel Gisbert.*
Ilustrador: *Juan Ramón Alonso.*
Editorial: *Espasa Calpe. Madrid, 2000. 850 ptas.*

"Hace medio siglo, una mujer de unos treinta años emprendió un peculiar y secreto viaje a la ciudad belga de Amberes.

Se llamaba Solange. Vivía en Toulouse, Francia. Era una persona de costumbres normales, empleada en una pequeña firma de distribución de productos farmacéuticos. Llevaba una vida tranquila y anodina, pero estaba muy interesada por los aspectos misteriosos de la vida.

Había frecuentado determinados círculos de ocultismo que se decían enterados de cosas que la otra gente desconocía. En una de aquellas reuniones le revelaron que en Amberes había un lugar, una fábrica abandonada, a la que podían ir, una sola vez, quienes conocían su existencia y deseaban preguntar lo que más les inquietara en la vida, si no tenían otro modo de conseguir la respuesta. Según le dijeron, ir a ese sitio espe-

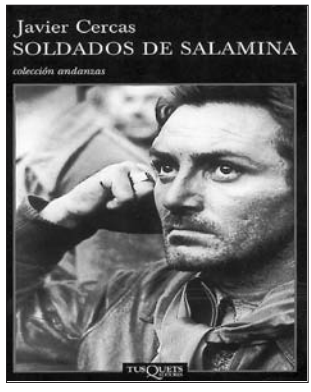
cial, que ellos denominaban el lugar de Amberes, entrañaba ciertos riesgos.[...]

Solange estuvo tres años rechazando la idea de ir, pero cada vez le era más difícil quitársela de la cabeza." (Joan Manuel Gisbert)
Edad:

El nombre de los nuestros
Autor: *Lorenzo Silva.*
Editorial: *Destino. Barcelona, 2001. 2800 ptas.*

Magnífica novela de madurez que bien puede servir de iniciación a los jóvenes lectores que se asoman ya a ese mundo de los adultos con todas sus consecuencias. Por esta razón la traemos a estas páginas.

Lorenzo Silva, autor de algunas obras para un público juvenil (*El cazador del desierto, La lluvia de París*), nos ofrece en el libro que ahora comentamos un cuadro dantesco de uno de los acontecimientos más trágicos de la historia de España del siglo XX. La historiografía lo ha recogido como El Desastre de Annual y tuvo lugar en 1921 dentro del marco de la expansión territorial de España en el Protectorado de Marruecos. No fue la única tragedia de esta guerra colonial, aunque sí la más escandalosa, y, como es sabido, tampoco terminaron los desastres bélicos para los españoles con éste, sino que todavía les deparaba el destino una tragedia mayor quince años después, como fue la guerra civil. Y aunque se trata de acontecimientos de distinta escala, creemos que la guerra del 36 ha ejercido en nuestra memoria histórica una especie de "velado selectivo" eclipsando estos hechos anteriores. Por eso nos parece oportuna esta rigurosa incursión en una parte de nuestra historia que durante demasiado tiempo no nos ha gustado recordar. En el Nº 54-55 de Peonza comentábamos otro libro con el mismo telón de fondo (*Una guerra africana*, de Martínez de Pisón) aunque aquí el relato se situaba inmediatamente después del Desastre. El que ahora presentamos nos muestra los preparativos y el desarrollo de dicho Desastre desde la perspectiva de unos desgraciados mozos de reemplazo, condenados al heroísmo en la defensa épica de unas posiciones en inhóspitas tierras africanas; un heroísmo en el que no creen o consideran tarea inútil. (P.M.)
Edad:



Soldados de Salamina
Autor: *Javier Cercas.*
Editorial: *Tusquets. Barcelona, 2001. 2000 ptas.*

Emotivo relato de unos hechos reales de nuestra guerra y nuestra postguerra urdidos con gran maestría y poderosa fuerza evocadora. Javier Cercas nos propone en este libro un ejercicio que supera la mera narración novelada de un personaje histórico, de la misma forma que sería simple considerarlo una biografía intelectual del mismo. Este libro, que podría ser ambas cosas anteriores en función de la perspectiva que se tome, es mucho más al integrar ambos planos (ficción y realidad) en uno nuevo y reflexionar sobre los límites entre la realidad y la ficción, entre lo que se busca para desentrañar esa realidad y lo que ésta te proporciona para parecerlo. En la estructura se nos muestra una novela, en el hilo conductor del narrador una investigación, en el tema de fondo un ensayo; un ensayo en donde se confrontan ideas sobre la vida y la muerte, la guerra y la paz, el heroísmo y la cobardía,

los vencedores y los vencidos.

El personaje histórico sobre el que se basa esta obra es uno de los fundadores e ideólogos de la Falange, Rafael Sánchez Mazas, superviviente a un fusilamiento cuando los republicanos se retiraban con urgencias y pasaban la frontera francesa desde tierras catalanas. Pero son más los personajes reales y las situaciones históricas que aparecen en el libro y que iluminan algunos aspectos de nuestro pasado no tan pasado. Puede ser interesante para buenos y maduros lectores que se asoman a la literatura adulta. (P.M.)

Edad:

EDADES ORIENTATIVAS

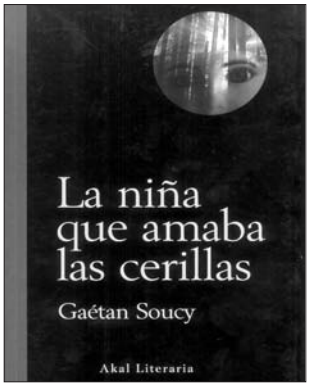
Hasta 6 años

A partir de 6 años

A partir de 9 años

A partir de 12 años

Juvenil

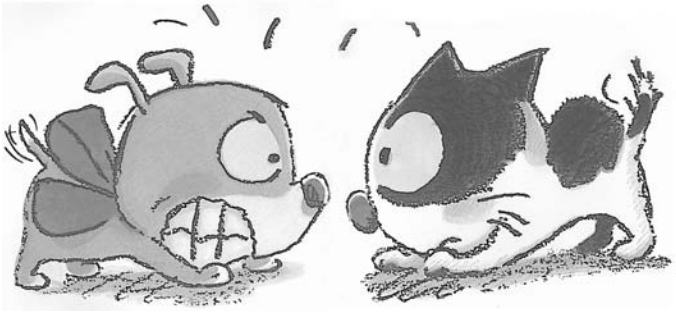


La niña que amaba las cerillas
Autor: *Gaétan Soucy.*
Traductor: *Óscar Luis Molina.*
Editorial: *Akal Literaria. Madrid, 2001. 1665 ptas.*

"Mi hermano y yo tuvimos que hacernos cargo del universo, pues una mañana, sin avisar, poco antes del alba, papá entregó su espíritu. Sus despojos crispados en un dolor del que sólo quedaba la corteza, sus decretos de súbito convertidos en polvo, todo eso yacía allí, en el cuarto desde el cual papá todavía la víspera nos ordenaba todo." Con estas palabras comienza esta novela intensa y de difícil lectura. La historia está narrada por una niña que, como nos anuncia desde el principio, se acaba de quedar huérfana, y cuyas palabras van desvelando el mundo cerrado en que ha discurrido su vida, el microcosmos familiar, aislado y agobiante: apenas unos pocos personajes dan fe de que la sociedad existe. Quienes le han explicado el mundo son los libros -diccionarios, como ella los llama- de la biblioteca familiar: "Siempre me digo que un día terminaré por devorarlos todos, por lo menos los que no están podridos y se descomponen en la mano como un bloque de harina húmeda, pero nada que hacer, siempre vuelvo a mis favoritos, los que hablan de espléndidos caballeros de ropajes esplendentes como cucharas, a la *Ética* de Spinoza, donde nada hay que se entienda, como siempre sucede con las grandes verdades...". Dura tarea la de confrontar la vida que nos cuentan los libros y la realidad que nos rodea. Eso, al menos, le parece a la protagonista de esta historia, que no entiende dónde diablos han podido ocurrir las historias que ha leído.

Uno de esos libros intensos y extraños, con momentos deslumbrantes, que uno no sabe si hace bien recomendando. (J.L.P.)

Edad:



Era, fuera de toda duda (tal como lo veo ahora en el recuerdo), el más hermoso muchacho que hizo girar jamás una peonza o rompió alguna vez el cristal de una ventana.

LA PIEDRA LUNAR. Wilkie Collins

COMENTADO POR *Pablo Zapata*

BAJO LA SOMBRA DE LA GRAN PIRÁMIDE

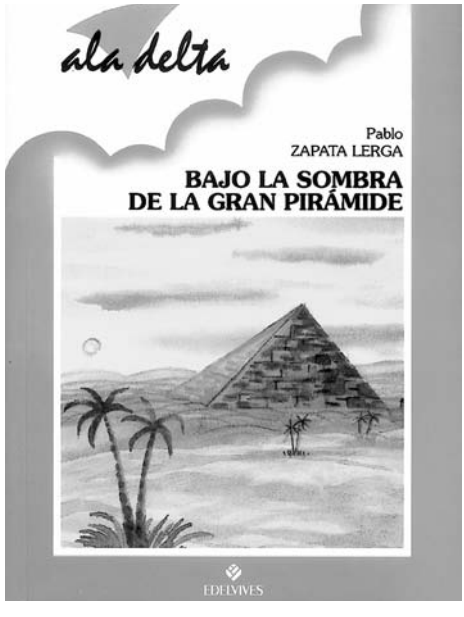
Bajo la sombra de la Gran Pirámide
Autor: *Pablo Zapata.*
Ilustradora: *Paz Rodero.*
Editorial: *Edelvives. Zaragoza, 2000.*

Una novela histórica, para que así lo sea, debe estar rigurosamente documentada en hechos, personajes y fechas, más una ambientación fehaciente en aspectos geográficos y culturales diversos. Sobre esos hechos precisos se construirá la trama, que puede ser real o ficticia, si bien toda novela, aunque sea histórica, no deja de ser una ficción, una creación salida de la mente del autor.

Mi idea era haber escrito una novela de unas doscientas páginas dividida en tres partes autónomas: sobre el arquitecto de la pirámide de Keops, sobre el inventor del papel en la China y sobre el descubridor del arte gótico. Pero comencé con la primera parte, el tema daba para mucho y me olvidé de todo lo demás. Una novela se va gestando y va tomando cuerpo sobre la marcha, en su mismo proceso de creación, aunque el autor tenga un plan previo.

Lo que hice, una vez que el tema argumental comenzó a darme vueltas en la cabeza, fue leer mucho sobre Egipto. Más que los datos históricos, lo que me interesaba eran aspectos de la vida diaria, facetas sobre los sacerdotes, la religión, los enterramientos, la organización administrativa, los misterios de la construcción y, en especial, de las pirámides. Todos estos datos de interés los anotaba en distintos papeles por temas, de tal forma que pudiera recurrir rápidamente a la fuente.

La obra iba cogiendo forma y se iba desarrollando mi planteamiento: la antítesis entre la inteligencia creadora del arquitecto y su rectitud de hombre de bien frente al poder absoluto de Keops.



La dialéctica va creciendo más y más y va surgiendo la obra, cuya síntesis sería la siguiente: Keops recibe del Sacerdote Supremo la confidencia de que va a haber una inundación y un cataclismo que van a inundar todo el Valle. El Faraón pretende construir una pirámide en la que pueda enterrar aquellos documentos que certifiquen que existió un pueblo y los logros alcanzados.

Durante el proceso no leí novelas históricas sobre Egipto. Las hay por decenas, y el tema está de moda. No quería que me condicionaran la línea argumental. Sí lo hice cuando terminé, leí varias. Siempre es enriquecedor, te ayuda a matizar, te abre campos y perspectivas. Pero yo lo prefiero como una labor posterior, para retocar la obra ya terminada.

En una novela histórica no se puede dejar nada a la improvisación. Yo describía la catarata de Assuán como un río blanco cayendo en espuma; y la Segunda Catarata ya era un Iguazú, Niágara y todas las cataratas del mundo haciendo remolinos blancos mientras en el cielo se reflejaba el arco iris sobre la nube que se evaporaba al precipitarse... Cuando terminé, me marché quince días a Egipto para seguir el recorrido que hace el protagonista, incluidos tres días y noches sobre una falúa por el Nilo. Quería dar las últimas pinceladas. El único punto que había dejado libre a mi imaginación era una gran mentira: no existían las cataratas, era simplemente un lugar donde había unos pedrotes en medio de la corriente que impedían el paso de los barcos. Allí no se notaba más que un pequeño remolino. La palabra viene del griego *kataros* (caer, precipitarse), y por más que yo quería verlas, las cataratas sólo existían en mi imaginación.

Pero Egipto –tierra única de faraones, monumentos, desierto y pirámides acunados por el omnipresente Nilo- se me metió muy dentro. Se fundieron el Egipto soñado y el Egipto real. ¿Cuál de los dos tiene más fuerza?

Enviar a:
Gestoría Noriega (Peonza)
C/Jesús de Monasterio, 12-1º
39010 Santander
Tfno. y fax: 942 375 717

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

APELLIDOS .....
NOMBRE .....

CALLE ..... Nº..... PISO .....

C.P. ..... TFNO: .....

POBLACIÓN ..... PROVINCIA .....
SE SUSCRIBE A LA REVISTA DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL "PEONZA"
A PARTIR DEL Nº..... Precio para el año 2001:
ESPAÑA: 2.000 PTAS. / 12 €
EXTRANJERO : 3.000 PTAS. / 18€

BOLETÍN DE DOMICILIACIÓN BANCARIA

NOMBRE Y APELLIDOS .....

DOMICILIO ..... POBLACIÓN .....

C.P. ..... PROVINCIA ..... TFNO.: .....

_ _ _ _ / _ _ _ _ / _ _ / _ _ _ _ _ _ _ _ _ _
(Código entidad) (Código oficina) (Control) (Nº de cuenta corriente/libreta de ahorros)

ENTIDAD (Banco o Caja) .....
DOMICILIO DE LA AGENCIA: .....
POBLACIÓN: .....
PROVINCIA .....

Firma:

Marque una cruz si desea recibir factura. En ese caso, anote a ☐ continuación el NIF: .....

CON MUCHOS DOLORES

*** MORTADELO-IBÁÑEZ VISIONARIOS:** En 1993 se celebraba el 35º aniversario del personaje más famoso del dibujante Ibáñez: Mortadelo. Éste se hizo un autohomenaje situándose como otra estatua de la Libertad en un dibujo donde se pueden ver nítidamente las dos torres gemelas neoyorkinas con todo un avión impactando. El pasado 11 de septiembre se hizo realidad esta viñeta. Sin comentarios.

*** LOS MUMINS SE QUEDAN HUÉRFANOS DE MADRE:** Los mumins son unos pequeños trolls que habitan un valle nórdico en el que siempre se oyen risas y músicas. Son unos personajes creados en 1945 por Tove Jannson, escritora finlandesa que ha muerto el pasado mes de julio. Muy conocidos en el mundo anglo-sajón (libros, televisión, radio, óperas), son también queridos en España, donde ha publicado sus aventuras la editorial Noguer. Quien quiera puede visitar un estupendo parque temático dedicado a ellos en la costa sur finlandesa. Muchos lectores que han crecido con estos rechonchos personajes les van a echar de menos.

*** LUCKY LUKE TAMBIÉN SE QUEDA HUÉRFANO DE PADRE:** Morris, seudónimo de Maurice de Bevere, es un conocido dibujante y guionista belga creador, en 1947, del personaje de Lucky Luke, un intrépido vaquero más rápido que su sombra y que los hermanos Dalton, que ha cabalgado por 87 álbumes. Este vaquero casi solitario (sus diálogos con su caballo le conectaban con el mundo) se ha quedado más abandonado desde el mes de julio,

mes de la muerte de su creador a los 77 años: Morris, preocupado por la salud, cambió el tradicional cigarrillo en la boca de su personaje por una brizna de hierba. Mala suerte la de L. Luke.

* **HAROLD BLOOM NO SABE DE NIÑOS:** Cuando alguien sabe que sus palabras son canónicas acaba metiéndose en sitios donde los cánones no valen para mucho. Harold Bloom, el crítico más prestigioso del mundo, clama contra el popular Harry Potter para recomendar que los niños lean a Stevenson, Walter Scott, Andersen, Dumas, Wells, Carroll, Shakespeare o Cervantes. Autores todos nacidos hace al menos dos siglos y que poco motivan a la lectura a las edades que Bloom quiere adjudicarlos: "Cuando yo era un niño de seis o siete años leí al poeta William Blake entusiasmado". Alguien tendría que hablarle a Bloom de libros de los siglos XX y XXI que sí funcionan con niños.

* **UN FUTURO ESPERANZADOR PARA LAS LIBRERÍAS EN CANTABRIA:** La Asociación de Libreros de Cantabria, creada en 1978, cuenta con 23 empresas afiliadas que ven con optimismo el mundo de la literatura infantil y juvenil; afirman que los niños cántabros cada vez leen más. Debe de ser verdad, no sólo en cuestión de ventas sino en mayor preocupación de algunas librerías por el tema. Actividades de animación periódicas para niños pueden encontrarse en las librerías Gil y Estudio de Santander, con actividades más ocasionales en muchas otras. Su presidente ha afirmado que los hábitos de lectura están cambiando y "el cambio se está produciendo a través de los niños". Que no se corte esta confianza.

* **¿UNA ESTATUA, QUERIDO WATSON?:** Sí, una estatua de Arthur Conan Doyle fue inaugurada la pasada primavera en Crowborough (East Sussex), ciudad donde el escritor vivió sus últimos treinta años. El creador de Sherlock Holmes ya tiene quien le recuerde, dicen que, por vez primera, en forma de estatua.

* **CENICIENTA YA NO ES MODERNA:** En un reciente Congreso Europeo de Psicología, la profesora Claire Etaugh (Universidad de Bradley, Illinois) presentó un estudio en el que analizaba el papel femenino en la literatura infantil; el 85 % de los libros analizados no pasaban su "prueba de modernidad". Razón tiene, pero resulta difícil imaginar a Cenicienta como ejecutiva o a Caperucita Roja quejándose de explotación infantil.

* **PINOCHO BAILARÍN:** Roberto Benigni se ha atrevido con el personaje infantil más clásico de la literatura italiana: Pinocho. Dice de él: "Me he enamorado de Pinocho porque es el primer personaje jovial de las fábulas, que siempre han estado dominadas por elementos que suscitaban miedo". Parece ser que de este enamoramiento va a poder verse en pantalla allá por el otoño del año 2002 un Pinocho feliz y bailarín (seguramente como Benigni

BALZAC Y LA JOVEN COSTURERA CHINA

DOS ADOLESCENTES CHINOS SUFREN EL LLAMADO PROCESO DE REEDUCACIÓN EN UNA REMOTA ALDEA DE MONTAÑA DE SU PAÍS DENTRO DE LA "REVOLUCIÓN CULTURAL" EMPRENDIDA POR MAO A FINALES DE LOS AÑOS SESENTA. EN UN ENTORNO DE MISERIA E INCULTURA, ALEJADOS DE SUS FAMILIAS Y AMIGOS, EL AZAROSO DESCUBRIMIENTO DE UNA NOVELA PROHIBIDA PROVOCA UN CAMBIO RADICAL EN SUS VIDAS. ES LA HISTORIA QUE CUENTA DAI SIJIE EN "BALZAC Y LA JOVEN COSTURERA CHINA" (EDITORIAL SALAMANDRA, BARCELONA 2001), UN LIBRO DELICIOSO AL QUE PERTENECEN LAS SIGUIENTES LÍNEAS:

GUSTI

"Aquel librito se llamaba Úrsula Mirouët. Luo lo leyó la misma noche en que el Cuatrojos nos lo pasó, y lo terminó al amanecer. Apagó entonces la lámpara de petróleo y me despertó para tenderme la obra.

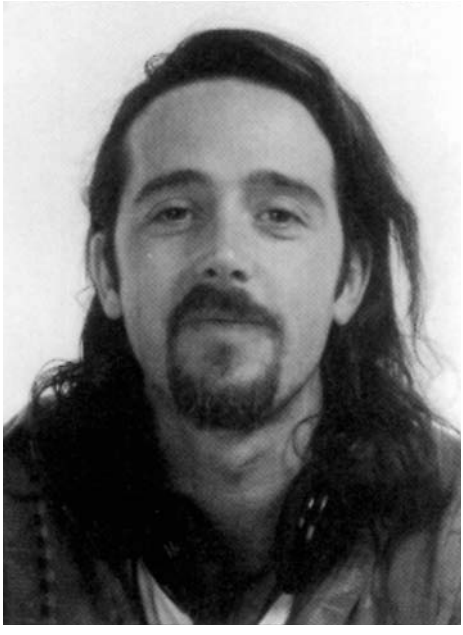
Me quedé en la cama hasta que cayó la noche, sin comer, sin hacer otra cosa que permanecer sumido en aquella historia francesa de amor y milagros.

Imaginen a un joven virgen de diecinueve años, que dormitaba aún en los limbos de la adolescencia y sólo había conocido la cháchara revolucionaria sobre el patriotismo, el comunismo, la ideología y la propaganda. De pronto, como un intruso, aquel librito me hablaba del despertar del deseo, de los impulsos, de las pulsiones, del amor, de todas esas cosas sobre las que el mundo, para mí, había permanecido hasta entonces mudo.

(...) Al cabo de una jornada, me sentía en Nemours como en mi casa, en mi hogar, junto a la humeante chimenea, en compañía de aquellos doctores, aquellos curas... Incluso la parte sobre el magnetismo y el sonambulismo me parecía creíble y deliciosa.

Sólo me levanté tras haber leído la última página."

GUSTI



Gustavo Ariel Rosemffet nació en Buenos Aires en junio de 1963. Cursó estudios en la Escuela de Arte "Fernando Fader". Se inició en el mundo de la animación en el Estudio Catú Cine-Animación, llegando a trabajar durante algún tiempo para los Estudios de Hanna-Barbera. En Barcelona vive con la ilustradora Anne Decis y el pequeño Theo. Dedica su tiempo a viajar, tocar la guitarra, cuidar aves rapaces, ilustrar libros para niños y hacer dibujos animados. Desde hace dos años, Gusti trabaja para la productora Cromosoma en la serie "Juanito Jones" con guión del escritor Ricardo Alcántara.

Su obra ha recibido el reconocimiento general en forma de premios, como La Manzana de Oro de Bratislava (1989), el premio Edelvives (1989), el Apel-les Mestres (1989), el Nacional de Ilustración (1990) y el Premio Lazarillo de Ilustración (1991), entre otros. Ha ilustrado los siguientes libros:

Colección Pip (6 títulos). Ricardo Alcántara. L' Abadía de Montserrat. Barcelona, 1987-88.
Tomás y el lápiz mágico. Ricardo Alcántara. Edelvives. Zaragoza, 1988.
Camilón, comilón. Ana María Machado. SM. Madrid, 1989.
El pirata valiente. Ricardo Alcántara. SM. Madrid, 1989.
Uña y carne. Ricardo Alcántara. Timur Mas. Barcelona, 1990.
Gustavo y los miedos. Ricardo Alcántara. SM. Madrid, 1990.
La pequeña Wu-Li. Ricardo Alcántara. SM. Madrid, 1991.
Adiós y buena suerte. Ricardo Alcántara. Aura Comunicación. Barcelona, 1992.
Die Grizzly Gruzzly Bären. Wolfgang Bittner. Nord-Süd Verlag. Zürich, 1996.
El plato de blandiblú. María Méndez Ponte. S.M. Madrid, 1997.
Evi fliegt nach Afrika Hemann Moers. Ed. Nord- Sud Verlag. Zürich, 1997.
Perro y gato. Ricardo Alcántara. La Galera, Barcelona, 1998.
Le grand méchant lio Dorothea Lachner. Nord-Sud Verlag. Zürich, 2000.

Leer	Admirar	Ayudar	*Recordar*
Cautivar	Comunicar	Conocer	*Crear*
Investigar	*Descubrir*	*Disfrutar*	Consultar
Divulgar	*Dibujar*	*Informar*	Divertir
Escribir	Fascinar	Guiar	*Organizar*
Formar	Escoger	Elegir	*Viajar*
Aprender	*Instruir*	*Jugar*	Entretener
Orientar	*Estudiar*	*Imaginar*	Soñar

… estamos hablando de

Avda. Calvo Sotelo, 21
San Francisco, 22
*
Calle Burgos, 5
*
Centro Comercial Valle Real
*
Tel. y Fax 942 374 950
*
e-mail: librerias@estvdio.com
*
y ahora también en
Avda. Los Castros 53 C